

**IMAGINARIOS DE LAS FAMILIAS CON ADULTOS MAYORES SOBRE EL
EJERCICIO DE LA PROVEEDURÍA ECONÓMICA:
VULNERABILIDAD, DEPENDENCIA Y DESIGUALDAD**

PRESENTADO POR:

CAMILA UPEGUI HOYOS

LEIDY ALEXANDRA CASAS VELASQUEZ

TRABAJO DE GRADO PARA OPTAR AL TÍTULO DE TRABAJADORAS SOCIALES

ASESORA:

LUZ EDILMA AGUIRRE OSORIO

TRABAJADORA SOCIAL

UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS

DEPARTAMENTO DE TRABAJO SOCIAL

MEDELLÍN

2018

AGRADECIMIENTOS

A Dios, por permitirnos disfrutar de la experiencia de la vida

A nuestras familias, por permitirnos recorrer el camino bajo su atenta mirada

A nuestros amigos y colegas por enseñarnos la importancia de luchar por los sueños

A nuestros profesores por acompañarnos y apoyarnos, de lo cual aprendimos la importancia de:

“Insistir, persistir, resistir y nunca desistir para seguir adelante”

CONTENIDO	
AGRADECIMIENTOS.....	2
PRESENTACIÓN.....	5
1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	1
1.1. Justificación.....	12
1.2. Antecedentes	15
2. OBJETIVOS.....	27
2.1. Objetivo general	27
2.2. Objetivos específicos.....	27
4. REFERENTE CONCEPTUAL.....	30
5. CALIDAD DE VIDA DEL ADULTO MAYOR EN COLOMBIA.....	38
5.1. Ámbitos de evaluación para determinar la calidad de vida.....	38
6. MEMORIA METODOLÓGICA	40
6.1. Fuentes de la Investigación	43
6.2. Población.....	45
6.3. Técnicas.....	45
6.3.1. Entrevista semiestructurada.....	46
6.3.2. La observación.....	46
6.4. Consideraciones Éticas.....	47
7. LA FAMILIA FRENTE AL ADULTO MAYOR.....	48
7.1. Familias	48
7.2. Analisis e interpretación de la información.....	53
7.2.1. Proveeduría económica.....	53
7.2.2. Familia- relaciones	56
7.2.3. Concepción del envejecimiento.....	59
7.2.4. Imaginarios de abandono y pobreza	63
7.2.5. Redes de apoyo para las familias y adultos mayores.....	64
7.3. Desde Trabajo Social	66
8. CONCLUSIONES	69
BIBLIOGRAFÍA.....	74
CIBERGRAFÍA	79

TABLA DE ILUSTRACIONES

Ilustración 1 Economía del adulto mayor en Colombia.....	6
Ilustración 2 Índice global de envejecimiento.	22
Ilustración 3 Datos entre los años 2013y 2015 sobre calidad de vida	23
Ilustración 4 Seguridad de ingresos según país.	24
Ilustración 5 . Salud a nivel latinoamericano.....	25
Ilustración 6 Educación y empleo a nivel latinoamericano.	25
Ilustración 7 Ambientes favorables a nivel latinoamericano.....	26
Ilustración 8 Genograma familia #1	49
Ilustración 9 Genograma familia #2	50
Ilustración 10 Genograma familia #3	51
Ilustración 11 Genograma familia #4	52

PRESENTACIÓN

Esta investigación, presenta un informe cualitativo con datos estadísticos como complemento donde se evidencian los imaginarios de vulnerabilidad, dependencia y desigualdad que viven cotidianamente los adultos mayores en Colombia. Basado en estadísticas nacionales e internacionales, aún vigentes, y en revisión documental especializada. Este documento evidencia sin lugar a duda, el panorama en que sobreviven los adultos mayores.

Se ofrece un referente conceptual donde se desarrollan tres categorías estructurales de la presente propuesta académica, tales como: envejecimiento, proveedor económico y familia; igualmente se definen, otras categorías que, sin ser estructurales, son necesarias para la comprensión integral del contenido.

Posteriormente, se desarrolla la investigación como tal, sobre la base de tres ejes o aspectos fundamentales que permiten evidenciar la realidad de los adultos mayores en el país: economía, calidad de vida y relaciones con los grupos sociales, en especial, con la familia.

Cuando se analiza la economía del adulto mayor en Colombia, se hacen visibles situaciones de vulnerabilidad y desigualdad frente a éste grupo poblacional, tales como: baja cobertura pensional, exclusión del trabajo formal y condiciones extremas de pobreza. Finaliza el análisis con la presentación de algunos programas del Estado que buscan alivianar la dura carga socioeconómica que soportan los adultos mayores.

Al abordar el concepto de calidad de vida para el adulto mayor y los ámbitos de necesaria intervención para alcanzarlo, se presenta a Colombia en el ranking mundial sobre calidad de vida del adulto mayor, se compara su desarrollo del 2013 al 2015 y se ofrece una tabla de posiciones con los demás países de América Latina. Igualmente, se hace una breve descripción legal sobre la corresponsabilidad del Estado, la Sociedad y la Familia como elementos de contención de la problemática social que viven los ancianos actualmente.

Por último, se hace especial énfasis en los nuevos imaginarios que surgen entre la familia y el adulto mayor que ya no es proveedor económico, tras su salida del sistema productivo del país. Al respecto, se presentan cifras actuales sobre el abandono y la violencia intrafamiliar que padecen los adultos mayores en Colombia.

Desarrollado el proceso investigativo, se exponen algunas ideas fundamentales a modo de conclusiones, que no dejan duda, de la problemática social que agobia al adulto mayor para proceder a la presentación de algunos aportes o propuesta que pretenden contribuir desde la academia a la construcción de políticas públicas más justas, orientadas hacia la compensación de la desigualdad social y al cumplimiento del mandato constitucional de garantizar una vida digna a sus ciudadanos.

Al final de este ejercicio investigativo, se podrán encontrar varios anexos de vital importancia para su comprensión, como la guía de entrevista y los extractos normativos.

1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

La familia ha venido presentando una serie de transformaciones en la forma en que se configura, dadas por el crecimiento urbanístico que tuvieron las ciudades con el surgimiento de las empresas según lo plantean (Quiroz y Marín 1987) esto viene ocurriendo a partir de 1964; antes de éste proceso de modernización se consideraba a la familia como una organización en donde las tareas y roles estaban definidos, (Tardel 1989 p.13.) cuenta que el hombre era quién salía de la casa a trabajar a las parcelas, siendo el proveedor económico y representante de la familia, mientras la mujer era considerada la responsable del hogar, de la educación y de la crianza de los hijos e hijas.

Con el proceso de industrialización las familias migraron de lo rural a lo urbano, lo que condujo a grandes transformaciones tanto en su composición como en sus funciones, las familias adoptaron nuevas formas de producción, de consumo y de convivencia, en donde el factor económico fue determinante, pues las familias no vivían su vida en torno a la producción para su propio consumo y a las labores domésticas y de crianza por parte de la mujer, sino que tenían que vender su fuerza de trabajo a las grandes industrias para poder subsistir, en éste sentido hombres y mujeres se consideraban útiles para la familia y la sociedad, en tanto pudieran estar inmersos en el mercado laboral.

La sociología considera a la familia como el núcleo básico de la sociedad así nos lo da a conocer (Quiroz y Marín 1987), pues consideran que es la encargada de la socialización primaria de los niños y niñas con el fin de que éstos aprendan las normas y valores bajo los cuales se deben comportar en la sociedad, además de ser la encargada de estabilizar a las personas adultas que

no se rigen bajo las normas que dicta la sociedad; si bien la familia en algunas ocasiones cumple con ésta labor no se considera que sea su último fin, puesto que instituciones educativas, políticas y religiosas se han venido responsabilizando de ello.

A partir de las investigaciones y avances de las ciencias sociales ésta afirmación sociológica y el término familia han sido objeto de estudio ya que precisamente por todos los cambios sociales y culturales, se han estado formado diversos tipos de familia, en donde no solo se componen por padre, madre e hijos sino que se han venido ampliando estos límites, estas formas de conformar y de concebir a la familia, por lo cual uno de los referentes que se toman para comprender el término de familia en esta investigación, lo proporciona la autora (Valbuena 2012, pág. 65) la cual indica que la familia es:

La forma de organización social más antigua e importante en el desarrollo del ser humano, [... la cual] implica pensar la identidad con sus atributos ideológicos singulares, conocer su significado mediatizado por las experiencias vividas por quienes las integran, y dimensionar la existencia de nuevas formas en que se transforman paralelo al avance de la sociedad.

En este sentido, la familia es pues una forma de organización que está permeada por los ámbitos económico, cultural y social en el cual se desarrollan las relaciones internas y externas de ésta; por lo cual teniendo en cuenta el sistema económico imperante, las condiciones laborales actuales y las grandes transformaciones culturales y sociales que vienen experimentando las familias a través del tiempo, vale cuestionarse qué sucede con aquellas

personas que ya no está en condiciones de competir, de vincularse al mercado laboral o de proveer económicamente a su familia, como lo que es en éste caso el adulto mayor.

Alcanzar la edad de adulto mayor hace parte de un ciclo inherente de la vida y de nuestra condición como seres humanos, a través de la historia, culturalmente a la vejez se le han atribuido diferentes concepciones; en el caso de las comunidades Indígenas y en sociedades que se han apoyado en la tradición oral y la costumbre, el viejo cumple el papel de memoria colectiva (Polo & Martínez, 2001 p. 15.), es el de la experiencia, es el sabio, gracias a los viejos es que la cultura y las tradiciones indígenas aún viven y se transmiten de generación en generación, por eso el viejo indígena es considerado como el máximo representante de sus comunidades y son dignos de todo respeto.

Mientras que en sociedades occidentales la vejez se define como “el tiempo de la negación del derecho al trabajo y la inclusión en el mundo de los improductivos” (Huenchuan, 1999, p. 13.) por lo tanto es considerada como la época de la dependencia, la vejez es vista como una edad triste, como una especie de enfermedad antesala de la muerte; la vejez se torna como algo complejo y problemático ya que los adultos mayores han venido quedando por fuera de la esfera laboral y productiva, y solo aquellos que cuentan con suficientes recursos económicos y reconocimiento social son favorecidos (Polo & Martínez, 2001 p. 20.).

Además en las últimas décadas se puede notar un incremento en la población adulta, dado por “los avances en la medicina y educación, así como el proceso de urbanización e industrialización se han reflejado en las tasas de mortalidad general e infantil, de fecundidad y de reproducción y en el incremento de la esperanza de vida” (Echeverri, 1994, p. 141.). Según informe de las Naciones Unidas (2002):

El mundo está envejeciendo. En los próximos 50 años se va casi a cuadruplicar el número de personas de edad, pasando de unos 600 millones a casi 2.000 millones. Hoy día una de cada 10 personas tiene 60 años o más. Para 2050 una de cada cinco personas será una persona de edad y se prevé que para 2150 una tercera parte de la población del mundo tenga 60 años o más.

En complementación a esto, países como Italia, Rusia, España, Alemania y Japón otorgan beneficios económicos a la población, como reducción de impuestos, bonos en efectivo y seguros médicos a parejas que decidan tener hijos para cumplir con la finalidad de estabilizar el índice de la población joven con el de la población adulta, (Robledo, 2009).

El envejecimiento es un tema relevante en la actualidad, ya que la población adulta mayor viene creciendo paulatinamente y los recursos existentes son insuficientes para satisfacer las necesidades básicas y axiológicas que ellos y ellas demandan; es importante realizar este tipo de investigaciones, en pro de comprender los imaginarios que las familias construyen de la proveeduría económica del hogar durante el tránsito que éstas vivieron cuando el adulto mayor fue proveedor del hogar y ya ha salido de la edad productiva, partiendo de la base, que el adulto mayor tiene una historia, unos saberes y una experiencia acumulada que sin dudas influenciará en el modo en que éste y su familia vivencien éste proceso.

Ahora bien, indagar sobre el proceso de envejecimiento para la familia cuando el adulto mayor sale de la edad productiva, - momento en que el adulto mayor deja de hacer presencia en el sistema económico del país-, situación ésta, que no le permite seguir siendo proveedor económico, debería ser una tarea sencilla y corta en un estado social de derecho evolucionado.

Pero en un país como el nuestro, donde, por ejemplo, solo el 26% de la población mayor de 65 años accede a una pensión, -según reciente informe de la Universidad de la Sabana, en un diagnóstico sobre la calidad de vida del mayor adulto- lo convierte en una tarea compleja y extensa, pues, es hacer un enfoque sobre la dramática cotidianidad de más de 4 millones de colombianos y su entorno social y familiar.

Más de 4 millones de adultos mayores, que sin ningún ingreso, -puesto, que obtener un trabajo a esa edad en nuestro país es una utopía-, pretenden sobrevivir a la merced de algún consanguíneo bondadoso o de alguna que otra política pública del Estado.

Este enfoque, o dicho de otra manera, este zoom que hacemos en más del 11% de la población del país, como se puede inferir, no se agota de ninguna manera en el adulto mayor como tal, sino que, por el contrario, se extiende como es apenas lógico, a las personas que normalmente conviven con él, que en el mejor de los casos, son familiares o personas pertenecientes a entidades públicas y privadas que se encargan de su cuidado. Se dice en el “mejor de los casos”, toda vez que las cifras de colombianos adultos mayores en estado de abandono va en ascenso; según el citado informe de la Universidad de la Sabana, más de 400 ancianos son abandonados por año en Colombia, lo cual muestra a las claras que no hay garantías, ni posibilidades socio-económicas para esta población, convirtiendo la función vital de envejecer en un verdadero desafío y el mandato constitucional de envejecer dignamente en misión imposible.

Pero si el presente en materia de calidad de vida de los adultos mayores es objeto de preocupación, el futuro parece aún más desalentador por su desbordado crecimiento: “la pirámide poblacional del país se ha invertido a tal punto de que hay más gente mayor de 60 años

que niños menores de cinco”. Es decir, se calcula que para el 2020 “por cada dos adultos mayores habrá un adolescente”, explica la investigación realizada por la Facultad de Medicina de la Universidad de la Sabana y la Asociación Colombiana de Gerontología y Geriatria.

Visualizado el panorama sobre la cruda realidad de los adultos mayores en Colombia y conscientes que de no hacer algo ya, la situación empeorara, es necesario que las familias, la sociedad y el Estado unifiquen esfuerzos y articulen compromisos, que de manera consecuente asuman de una vez por todas, la co-responsabilidad que les demanda la protección de los derechos fundamentales de éste grupo poblacional que sobrevive en condiciones de vulnerabilidad, dependencia y desigualdad.

Economía del Adulto Mayor En Colombia

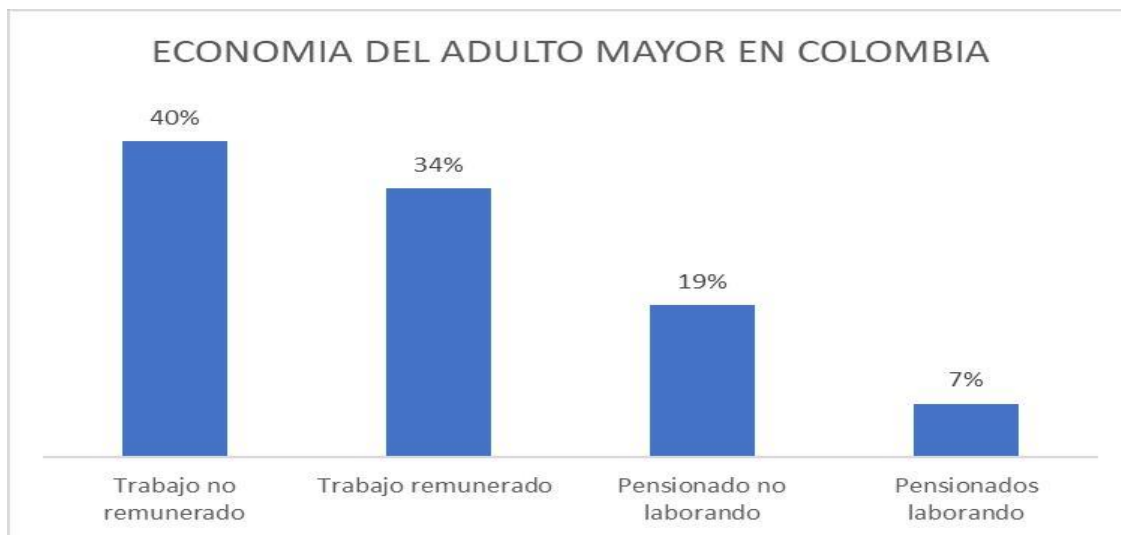


Ilustración 1 Economía del adulto mayor en Colombia. Fuente: GEIH

Un preocupante diagnóstico al respecto, aparece reflejado en un estudio denominado “Participación de los adultos mayores en las economías de mercado y del hogar en Colombia”,

dirigido por Stefano Farné, (director del Observatorio del Mercado de Trabajo y la Seguridad Social del Externado), allí se confirma entre otras cosas, que la mayoría de ciudadanos colombianos mayores de 60 años está llegando a la vejez sin recursos económicos para vivir.

Ingresos Pensionales de los Adultos Mayores en Colombia

“Yo soy maestra. Mis compañeras, todas están jubiladas y mi papá no me dejó trabajar, entonces yo no soy jubilada, sino que cobro la pensión de mi marido...jajajajaja, nadie sabe para quién trabaja” (Madre, familia Bello)

De los cerca de 5’750.000 adultos mayores que hay en todo el territorio nacional –según el DANE–, solo 1’495.000 disfrutaban de una pensión. En otras palabras: El 74% de la población adulta mayor en Colombia no alcanza una pensión de vejez. En el caso de la mujer en particular, el 80% aproximadamente no poseen pensión.

Sin embargo, hay un análisis que presentó Fedesarrollo y Fundación Saldarriaga Concha en el 2015, que prendió todas las alarmas por lo preocupante de la aseveración allí contenida: “de no emprenderse acciones efectivas, en el año 2015 el 85% de las personas mayores de 65 años no tendrán pensión de vejez.

Igualmente la investigación arrojó la siguiente conclusión: “uno de los mayores obstáculos para la protección en la vejez y el aumento de la cobertura de las pensiones de vejez, es la alta informalidad del mercado laboral de las personas mayores.

Analicemos esta aseveración, en concordancia con los datos suministrados por la encuesta sobre Calidad de Vida 2013:

- La tasa de informalidad de las personas de 60 años o más alcanza el 75%

- La tasa de informalidad en las mujeres mayores es del 86%

Por su parte, la GEIH de 2014 presenta el siguiente dato al respecto:

- Los empleados mayores que no poseen contrato de trabajo son alrededor del 78%

La Actividad Laboral de Adulto Mayor en Colombia

En este punto cobra mayor relevancia el estudio realizado por la Universidad Externado, titulado: “Participación de los adultos mayores en las economías de mercado y del hogar en Colombia del 2015”, pues allí, se encuentran algunos postulados básicos que nos van a permitir identificar la realidad del mundo laboral de ésta población.

La investigación revela que los bajos ingresos personales obligan a muchos de los adultos mayores a permanecer laboralmente activos, observando esta realidad en cifras:

- del 26 % de este segmento de la población adulta mayor manifiesta estar trabajando, ya sea como asalariado, trabajador por cuenta propia o patrón.
- Sus trabajos son predominantemente informales (85%), independientes (76%) en actividades agrícolas (29%) y comerciales (25%).
- 9.000 mayores han estado buscando trabajo en el último año, en especial, en labores informales en las que la edad no sea un impedimento.
- A pesar de estar pensionados, 255.062 adultos mayores aún trabajan, sobre todo los hombres
- el 40 % de los adultos mayores se encuentra realizando labores del hogar no remuneradas, que incluyen el cuidado de otros miembros del grupo familiar

Esta problemática económico – social es producto, indica el estudio,

La ausencia de ingresos, su volatilidad o la falta de protección social. Razones que obligan al adulto mayor a participar en el mercado laboral para así poder subsistir y de ser necesario, contribuir económicamente con los requerimientos de su núcleo familiar.

También se encuentra en el trabajo una fuente de satisfacción, ya sea por el logro económico, el compromiso social o el estatus adquirido en el pasado, que lleva a los adultos mayores a prolongar su participación en el mercado laboral

El Trabajo Domestico

Según lo establece la Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH) del DANE a nivel nacional:

...del total de la población adulta mayor en Colombia, el 40 %, se encuentra realizando labores del hogar no remuneradas, que incluyen el cuidado de otros miembros del grupo familiar, lo que refleja la importancia de las personas mayores en la realización de las tareas cotidianas en los hogares, especialmente de las mujeres mayores, de las cuales, 62 % de la población que se dedica a esta actividad.

Lo que es más cierto en el caso de las mujeres, que no solo por condiciones de informalidad y de menor nivel educativo, sino también por el cuidado de la familia y labores del hogar, experimentan trayectorias laborales más discontinuas que las de los hombres. (Montes de oca 2004)

Paradójicamente a lo que muchos creen en nuestro país -incluido un número mayoritario de adultos mayores- que consideran que las tareas domésticas del hogar por no ser remuneradas no se ajustan al concepto o definición de trabajo, es preciso, aclarar, que dicha actividad, no solo es trabajo, sino que es de índole vital, ya que influye directamente en la producción económica de la familia, toda vez que permite a uno o varios de sus miembros vender su fuerza de trabajo al sistema económico para la obtención de recursos efectivos para la sobrevivencia.

El trabajo que produce bienes y servicios no mercantiles dentro de los hogares se considera trabajo (y no ocio) ya que cumple todas las condiciones para ser considerado como tal”. De acuerdo a (Neffa, 2014) El trabajo es una actividad realizada por las personas, orientada hacia una finalidad, la producción de un bien, o la prestación de un servicio, que da lugar a una realidad objetiva, exterior e independiente del sujeto y socialmente útil para la satisfacción de una necesidad...

Ahora bien, el Trabajo doméstico no Remunerado presenta ciertas características especiales que lo diferencian del trabajo que se realiza en el sector mercantil (empleo):

- La producción que se realiza no está destinada al mercado y, por ende, el trabajo realizado allí es directamente social.
- Es un trabajo no remunerado; es decir, que no genera ingreso monetario

Al respecto expone (Gouverneur 2005)

El trabajo en la esfera no profesional no necesita ser validado por el mercado (en la medida en que no produce bienes o servicios para la venta) o por las autoridades públicas (en la medida en que no depende del financiamiento de las autoridades públicas). Se trata de trabajo autónomo, trabajo cuya reproducción está sujeta tan sólo a sus propias normas, a normas internas: el trabajo en la esfera no profesional se reproduce en la medida en que continúen existiendo las contribuciones voluntarias en que se basa.

Es necesario visibilizar este asunto, y hacer un oportuno reconocimiento al aporte que hacen los adultos mayores, en especial la mujer mayor al interior de millones de hogares colombianos que por obligación, por sentirse útil, por reciprocidad pero sobre todo por amor, han asumido la realización de un sin número de tareas domésticas propias de las familias multigeneracionales de nuestro tiempo.

Muchos de los adultos mayores en algún momento de su vida fueron proveedores económicos del hogar, lo cual les proporcionaba cierto estatus, pero al no poder seguir participando del mercado laboral el adulto mayor se ve obligado a perder su lugar dentro de la familia y buscar acceder a los beneficios o subsidios que suministra el Estado, que si bien le proporcionan cierta estabilidad económica indudablemente disminuye sus ingresos, en el peor de los casos no tienen acceso a este tipo de beneficios económicos, lo cual conlleva a que el adulto mayor dependa de sus familiares; en ambos casos el adulto mayor experimenta una situación que transforma la visión que tienen de éste las personas que le rodean.

Con todo lo anterior podemos afirmar que la vejez trae consigo una gran variedad de sentires, situaciones sociales, culturales y demás relacionadas con la historia de vida del adulto mayor, donde adquiere saberes, los cuales está dispuesto a transmitir en los momentos que comparte con la familia y la sociedad; quienes los rodean cambian la representación que tienen de ellos, tratándolos de forma diferente y lo que ocasiona que experimenten cambios a nivel físico, mental y emocional, que afecta de forma directa a la familia. Para esta investigación se abordará la vejez como un proceso socio histórico el cual incluye las relaciones con el Estado y la familia.

Partiendo del cómo se gestan las relaciones familiares, los cambios que se presentan, y cómo son vivenciados los cambios en el tiempo se pretende describir, explorar identificar y descubrir ¿Qué significa el proceso de envejecimiento para la familia cuando el adulto mayor sale de la edad productiva?

1.1. Justificación

Según los últimos datos aportados por el DANE, la población adulta mayor en Colombia asciende a 5.750.000 personas, en otras palabras, equivale a decir que el 11% de los colombianos son mayores de 60 años.

De los 5.750.000 adultos mayores, solo el 26% de esta población accedió a algún tipo de pensión, es decir, solo 1.495.000 reciben algún tipo de ingreso por este concepto.

Partiendo de la hipótesis que los adultos mayores que reciben pensión en Colombia, -que, en su gran mayoría, perciben una “pensión mínima”, es decir, el valor correspondiente a un salario

mínimo legal, eso sí, previa deducción en salud-, viven en condiciones dignas, surge la primera pregunta investigativa: ¿De qué vive el otro 76% de adultos mayores en Colombia, toda vez, que encontrar un trabajo formal y acorde a las potencialidades de esta población es una utopía? Ya de por sí es difícil para cualquier grupo generacional encontrar empleo en un país que se dedicó a luchar año a año por no alcanzar el doble dígito en la tabla nacional de desempleo.

Retomando la pregunta y tangencialmente la respuesta, es necesario reconocer que las situaciones de pobreza y abandono del adulto mayor son evidentes, las cifras así lo reflejan: por ejemplo, por año en Colombia son abandonados más de 400 ancianos. ¿Qué hacer ante esta descomposición social al interior de la Familia?

Pero la situación es aún más compleja, la tabla porcentual de crecimiento del adulto mayor en América Latina está creciendo, y Colombia no es la excepción, “la pirámide poblacional del país se ha invertido a tal punto de que hay más gente mayor de 60 años que niños menores de cinco”. Se calcula que para el 2020 “por cada dos adultos mayores habrá un adolescente”, explica una investigación realizada por la Facultad de Medicina de La Universidad de la Sabana y la Asociación Colombiana de Gerontología y Geriatria.

Así las cosas, surgen otras preguntas investigativas ¿Esta el Estado Colombiano preparado para solventar la actual problemática social de la población adulta mayor y la que se avecina? ¿Es solo obligación de los Estados velar por el adulto mayor en condiciones dignas?

La calidad de vida de nuestros adultos mayores es responsabilidad de todos, incluyéndolos a ellos con el autocuidado, así lo establece la ley del adulto mayor en Colombia. El tema de la

corresponsabilidad que existe entre el Estado, la Sociedad y la Familia no puede quedarse en letra muerta, debe ser desarrollado a través de acciones inequívocas tendientes a la protección de sus derechos y orientadas hacia la vida en condiciones dignas.

Esta investigación es importante para las Ciencias Sociales porque visibilizará y permitirá a los integrantes de las familias realizar una construcción conjunta de los imaginarios que le otorgan a los conceptos de proveeduría y envejecimiento permitiendo, quizá nuevos espacios y formas de intervención; dicho envejecimiento se considera afecta de forma directa la proveeduría económica del hogar, ya que en la actualidad se tiene el estigma de que una persona mayor no se encuentra en capacidad de laborar, perjudicando el derecho que tiene todo ser humano al trabajo, impidiendo así el desarrollo de la sociedad, razón por la cual el Estado tiene responsabilidad y deber de propiciar los medios para la satisfacción de las necesidades básicas. Pensando en esto se han venido generando subsidios, comedores comunitarios, pensiones por jubilación y demás programas que velan por la estabilidad del adulto mayor.

Desde Trabajo Social permitirá romper con la visión socio-cultural que se tiene del envejecimiento como una etapa de la vida en donde algunos adultos mayores son considerados como carentes o necesitados, y por el contrario permitirá estar abiertos a una nueva visión donde ellos y ellas sean considerados como sujetos potencialmente activos y miembros de una sociedad, además permitirá identificar las redes de apoyo con las que cuentan, la forma en que las familias de hoy viven el proceso de envejecimiento y la importancia de la proveeduría económica dentro de la familia, lo cual influye directamente en la forma de hacer intervención en Trabajo Social; así mismo para la sociedad en general permitiendo comprender que el proceso de envejecimiento es algo que nos afecta a todos y todas y que la forma en que afrontemos esta

situación condiciona de manera sustancial la calidad de vida de cada uno de los miembros de la familia, siendo esto un posible condicionante para dotar de significado la proveeduría económica del hogar.

1.2. Antecedentes

La revisión bibliográfica permitió identificar el desarrollo histórico del proceso de envejecimiento, y cómo la vejez es un condicionante para proveer económicamente a la familia; ha tenido diferentes concepciones de acuerdo a la época y al contexto social, cultural y político en el que se desarrolla, (Huenchuan 1999), plantea que la concepción del proceso de envejecimiento y su incidencia en las políticas públicas se dieron gracias a un sin número de transformaciones, producto de nuevas necesidades que se evidencian en diferentes contextos, como fue el hecho de que la vejez se consideraba a principios del siglo XX como un asunto de pobreza, luego a mitad de siglo debido a los cambios sociales y demográficos, se comenzó a ver la vejez como un asunto de integración social, y finalmente a partir de la década de los 80's se vio la vejez como un asunto de derechos, donde no solo bastaba brindar protección y cuidados a los adultos mayores sino que era necesario asegurar su intervención y participación, donde ellos y ellas reclamaban igualdad y libre determinación; cabe anotar que en cada época las políticas públicas se iban modificando de acuerdo a las exigencias de esa realidad.

Considerando importante este artículo porque evidencia que a medida que las sociedades se van modernizando van presentando cambios y nuevos desafíos en torno a la vejez, lo cual nos

permite no perder de vista las experiencias, desafíos, posibilidades y oportunidades, tomándolo como un referente a la investigación y vida profesional.

En esta misma línea (Echeverri 1994) brinda una visión sociocultural de la vejez en Colombia y cómo se han venido transformando las familias en términos de relaciones y de responsabilidades para con los viejos en nuestro país, además proporciona un análisis de los cambios demográficos y nos invita a eliminar la lejanía entre la ley y la realidad; Permitiendo hacer una reflexión sobre cómo han sido los procesos de transformación de la concepción de la vejez, reconociendo que lo que se ha logrado hasta hoy ha sido fruto del estudio y análisis de la realidad, y que dichos logros como el cambiar la forma en la que se trata la situación del adulto mayor, más satisfactorios para sus necesidades y el reconocimiento de sus derechos, se han dado por las demandas y exigencias que esta población ha manifestado al Estado para satisfacer sus necesidades.

En cuanto al concepto de envejecimiento, (Manzanares & Rodríguez 2003 p.120) nos invitan a resignificar la forma como nos referimos al adulto mayor, invitando a verlo como un proceso de envejecimiento biológico, psicológico y social; concepto apoyado por (Piña 2006 p.16.) quien agrega que este proceso de envejecimiento es un fenómeno natural de cambios y transformaciones que ocurren en el transcurso del tiempo, y que a medida que las personas envejecen, sus funciones y relaciones sociales también se alteran. Lo cual queda reflejado en las películas: Siempre a Tu Lado (Hallström, 2009), ¿y si vivimos todos juntos? (Robelin, 2011), Elsa y Fred (Carnevale, 2005), El Estudiante (Girault, 2009), entre otras, las cuales muestran la realidad del adulto mayor desde el proceso de envejecimiento que todos los seres humanos experimentan y que para comprenderlo se debe tener en cuenta que no todos los seres

vivos envejecen de la misma forma pues no todos tienen las mismas elecciones y concepciones de vida.

A lo anterior (Hidalgo 2001. P.106) complementa con la importancia que tiene el darle valor a “los individuos” en lugar de hacerles sentir que han caducado o han perdido la importancia en la sociedad en el momento de llegar a ser adulto mayor, la clave para el éxito del envejecimiento es reemplazar y sustituir el papel que cumplían dentro de la familia y la sociedad con la esencia de sus conocimientos y experiencias.

Referente al concepto de familia (Valbuena 2012 P. 61.) nos brinda un gran aporte, al dar una concepción actual del concepto de familia trascendiendo las definiciones tradicionales que siempre se le han asignado a la familia, reconociéndola como un entramado relacional; y el énfasis que hace, en que cada familia evoluciona de acuerdo al contexto en el cual se desarrolla. En este mismo sentido comprende a la familia como un “entramado relacional entre quienes se reconocen como sus integrantes, el mundo sociocultural en el que transitan, y la organización de los significados en torno a las diferentes formas de parentalidad que privilegian”. (Zapata 2013, P 8.)

Según (Caicedo.L, & Torres, L 1998) presenta la relación “viejo - familia” centrada en tres aspectos: 1) Posibilidades del adulto mayor de aportar ingresos, 2) posibilidad de decidir y ser acatado en aspectos del grupo familiar y 3) capacidad de transmitir los valores sociales a los menores; además plantea que el adulto mayor es considerado el jefe de la familia en tanto sus decisiones son de tipo económico y entre sus funciones se encuentra suministrar elementos importantes en el desarrollo de ésta familia. Bajo esta misma línea en la cual el adulto mayor es

parte de la familia, en donde además de lo económico aporta a ésta los saberes adquiridos a través de sus experiencias de vida, (Manzanares & Rodríguez 2003 P. 123.), proponen metodologías para la intervención con adultos mayores desde trabajo social bajo cuatro niveles: Individual, secundario o remedial, terciario y comunitario; desde lo individual se propone como metodología la observación participante intencionada a favorecer la autoconfianza y la auto-competencia; desde lo remedial proponen la revisión de vida que consiste en recordar experiencias del pasado buscando la reflexión de estas para encontrarle significado a la vida actual, y la recreación orientada a mejorar la vida de los adultos mayores; desde el nivel terciario proponen el grupo de apoyo que permite mejorar la comunicación y las relaciones entre los miembros de la familia; y la intervención a nivel comunitario la proponen con el fin de cambiar las representaciones e imaginarios sociales acerca de la vejez y construir políticas públicas que beneficien al adulto mayor.

Los postulados de Caicedo & Torres, Manzanares & Rodríguez son útiles para la investigación puesto que aportan la visión que se tiene del papel que cumple el adulto mayor en la familia y la sociedad, además de dar luces para comprensión de la intencionalidad que tienen los programas y proyectos que benefician al adulto mayor en el país.

De acuerdo a los autores anteriormente mencionados coinciden en que el proceso de envejecimiento es vivido de acuerdo a la cultura y el contexto social y político, no necesariamente ser adulto mayor es sinónimo de pobreza, enfermedad y limitación; ser parte de una familia da por entendido que se tiene el compromiso de acompañar a sus miembros en el desarrollo y cambios que se presentan en el transcurso de sus vidas, siendo el proceso de envejecimiento un suceso que viven en todos los miembros, donde constantemente juegan un

papel vital en la protección y cuidado; además de proporcionar los medios para que el integrante se sienta incluido y con voz dentro de ésta; Intentando demostrar cómo el proceso de envejecimiento no solo es biológico sino también psicológico y social, al presentar propuestas metodológicas para la intervención con adultos mayores desde el Trabajo Social, pues todas las personas no llevan el proceso de la misma manera y el apoyo de las familias y redes sociales ayudan con el curso y evolución de la adultez.

En cuanto a la proveeduría económica encontramos que (Puyana 2003 P.104) se refiere a esta como la función que cumplen algunos de los integrantes de la familia para abastecer las necesidades relacionadas con el consumo diario, como la adquisición de “bienes y servicios indispensables para la subsistencia” lo cual se entiende va más allá de las responsabilidades económicas que se tienen solo con los hijos; ampliando así la idea que plantean (Maldonado & Micolta 2003 P.79.) donde consideran, La proveeduría económica [...] como los gastos que hoy asumen los hombres y las mujeres en función de los roles paternos y maternos. Se considera que el planteamiento de Puyana es más cercano a la idea que se tiene de proveeduría económica ya que no necesariamente es una función estricta sólo del padre o la madre, pues cualquier miembro de la familia puede asumir ser proveedor económico al obtener una forma de ingreso y tener la voluntad de cumplir con dicha función, siendo la proveeduría económica un referente de cambios en las relaciones familiares, planteamiento que será reconstruido junto con las familias en el proceso de investigación.

Recorrido Histórico

Según (Vera 2007) en la publicación de artículo Significado de la calidad de vida del adulto mayor para sí mismo y para su familia, para la revista Anales de la facultad de medicina, plantea lo siguiente:

Para (Velandia 1994), la Calidad de vida del adulto mayor, es la resultante de la interacción entre las diferentes características de la existencia humana (vivienda, vestido, alimentación, educación y libertades humanas); cada una de las cuales contribuye de diferente manera para permitir un óptimo estado de bienestar, teniendo en cuenta el proceso evolutivo del envejecimiento, las adaptaciones del individuo a su medio biológico y psicosocial cambiante, el cual se da en forma individual y diferente; adaptación que influye en su salud física, fallas en la memoria y el temor, el abandono, la muerte, la dependencia o la invalidez.

Según (Martín 1994), otro elemento significativo en la calidad de vida del adulto mayor es que él siga teniendo una participación social significativa, la misma que para el autor “consiste en tomar parte en forma activa y comprometida en una actividad conjunta, la cual es percibida por el adulto mayor como beneficiosa”.

Sostiene también (Krzeimen 2001) que la calidad de vida del adulto mayor se da en la “medida en que él logre reconocimiento a partir de relaciones sociales significativas; esta etapa de su vida será vivida como prolongación y continuación de un proceso vital;

de lo contrario, se vivirá como una fase de declinación funcional y aislamiento social del adulto mayor”

Así (Eamon O'Shea 2003) sostiene que la calidad de vida del adulto mayor es una vida satisfactoria, bienestar subjetivo y psicológico, desarrollo personal y diversas representaciones de lo que constituye una buena vida, y que se debe indagar, preguntando al adulto mayor, sobre cómo da sentido a su propia vida, en el contexto cultural, y de los valores en el que vive, y con relación a sus propios objetivos de vida.

Por lo expuesto el significado de la calidad de vida del adulto mayor debe ser abordado desde el enfoque cualitativo; que, según (Taylor 1996), mencionado por Rodríguez, “es una categoría de diseños de investigación que extraen descripciones a partir de observaciones (...) por narraciones, notas de campo, grabaciones, inscripciones de audio, registros escritos de todo tipo (...) parte de la realidad concreta y de los datos que esta le aporta, sirven para llegar a una teorización posterior, a través del análisis e interpretación de la información y su comprensión.

Según la Teoría de las Representaciones Sociales, de Serge Moscovici, “las representaciones sociales son conocimientos comunes, construcciones simbólicas, sistema de pensamientos que se crean en las interacciones humanas y sociales, expresadas a partir de conceptos, declaraciones y explicaciones que se dan en la vida cotidiana, en las comunicaciones interindividuales, según códigos o normas socioculturales establecidos en la realidad.

Straus refiere que: “las personas son el producto de su cultura, el tiempo en el que viven, el género, la experiencia y la educación dentro de un contexto. La finalidad de la investigación fue evidenciar lo desconocido del significado de la calidad de vida del adulto mayor en algo familiar a través de la objetivación y el anclaje, traducido en nuevas ideas y conocimientos sistematizados y ordenados”.

Afirma (Jodelet 1984) “el anclaje genera conclusiones rápidas sobre la conformidad y la desviación de la nueva información, con respecto al modelo existente y proporciona marcos ideológicamente contruidos para integrar la representación y sus funciones”

La organización Help Age International, con el apoyo del Fondo de las Naciones Unidas para la Población y el Desarrollo (UNFPA), dio a conocer el Índice Global de Envejecimiento en el año 2015, el primero en medir la calidad de vida y bienestar de las personas mayores en todo el mundo: “De 96 países incluidos en estudio, Colombia ocupa el lugar 36”.

Colombia ocupó el lugar 36 en el ranking general, pero en los cuatro aspectos incluidos en el Índice la clasificación ocupó los siguientes puestos:

- ingresos seguros: puesto 69
- salud: puesto 18
- educación y empleo (competencias): puesto 47
- ambientes favorables (entornos favorables): puesto 42

A continuación, la descripción de cada uno de los ámbitos con los principales indicadores que se miden:



Ilustración 2 Índice global de envejecimiento. Fuente: Informe Ejecutivo Índice Global del Envejecimiento 2013

El análisis comparado de informe ejecutivo 2013 y 2015 del índice global de envejecimiento para Colombia, con relación a la Calidad de Vida de las Personas Adultas reflejan una mejoría:

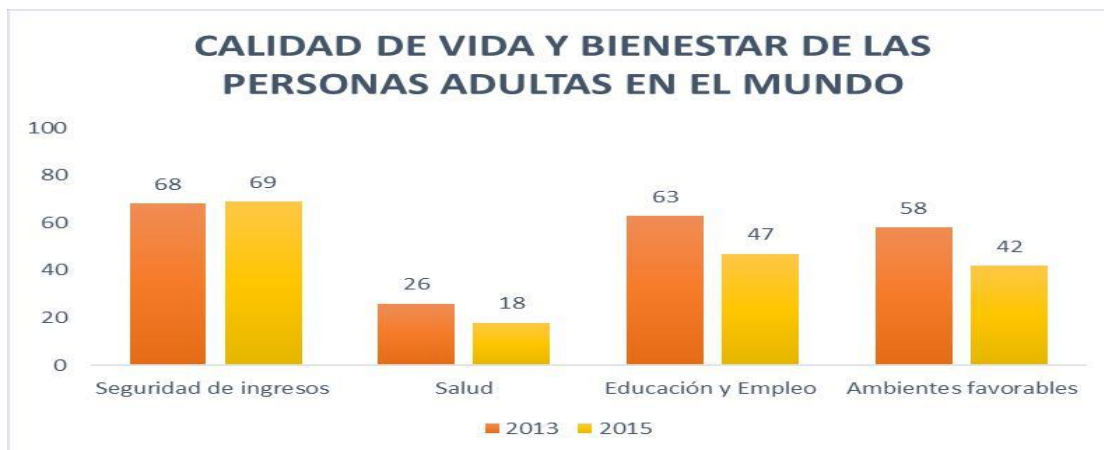


Ilustración 3 Datos entre los años 2013 y 2015 sobre calidad de vida. Fuente: informes Ejecutivo Índice Global del Envejecimiento 2013 y 2015

Se identifica que Colombia pasó de la posición 54 a la 36 en dos años, mejorando en competencias y entornos favorables. Sin embargo, se observa una disminución de 3.4 puntos en dos años para el ámbito ingresos y seguros.

A continuación, se presenta un cuadro comparativo de Colombia con respecto a otros países de América Latina mejor posicionados en el ranking de Calidad de vida del Adulto Mayor 2015

El siguiente cuadro comparativo refleja la posición de Colombia en Latinoamérica respecto al ámbito denominado “seguridad de ingresos”:

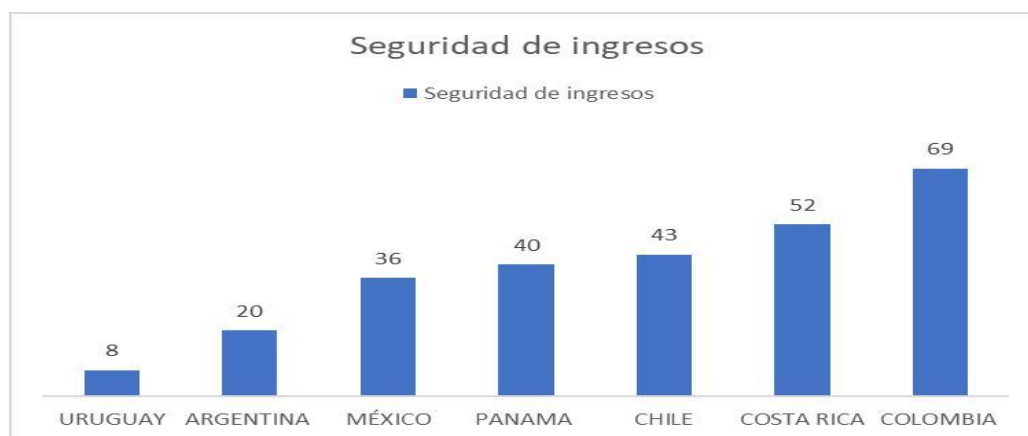


Ilustración 4 Seguridad de ingresos según país. Fuente: Informes Ejecutivo Índice Global del Envejecimiento 2015

El siguiente cuadro comparativo refleja la posición de Colombia en Latinoamérica respecto del ámbito denominado “Salud”:

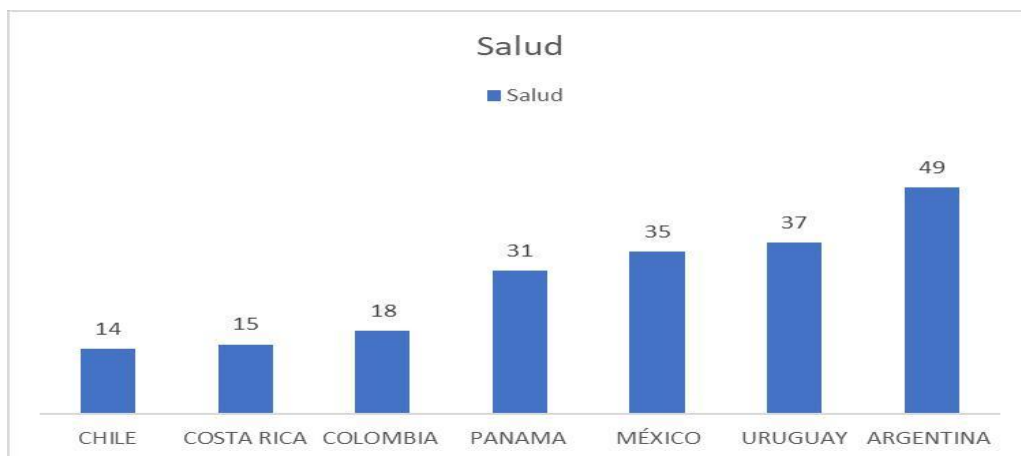


Ilustración 5 . Salud a nivel latinoamericano. Fuente: informes Ejecutivo Índice Global del Envejecimiento 2015

El siguiente cuadro comparativo refleja la posición de Colombia en Latinoamérica respecto del ámbito denominado “Educación y Empleo”:

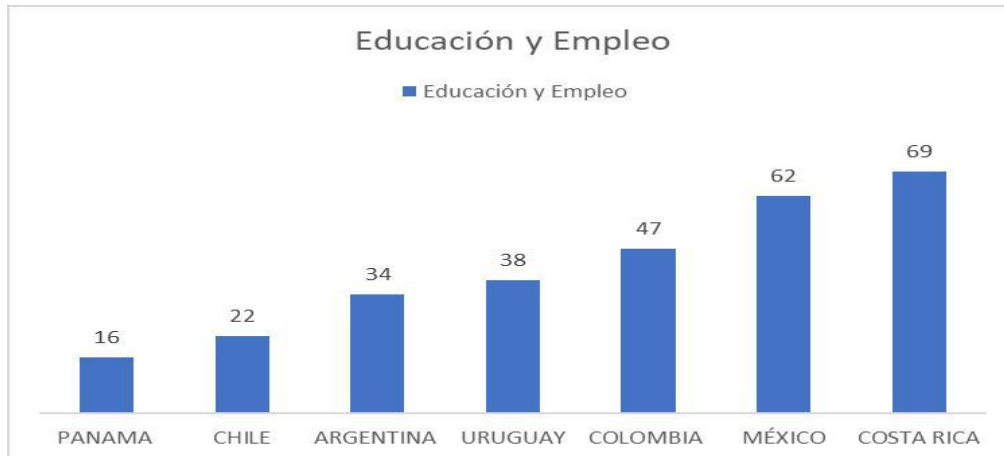


Ilustración 6 Educación y empleo a nivel latinoamericano. Fuente: informes Ejecutivo Índice Global del Envejecimiento 2015

El siguiente cuadro comparativo refleja la posición de Colombia en Latinoamérica respecto

Del ámbito denominado “Ambientes Favorables”:

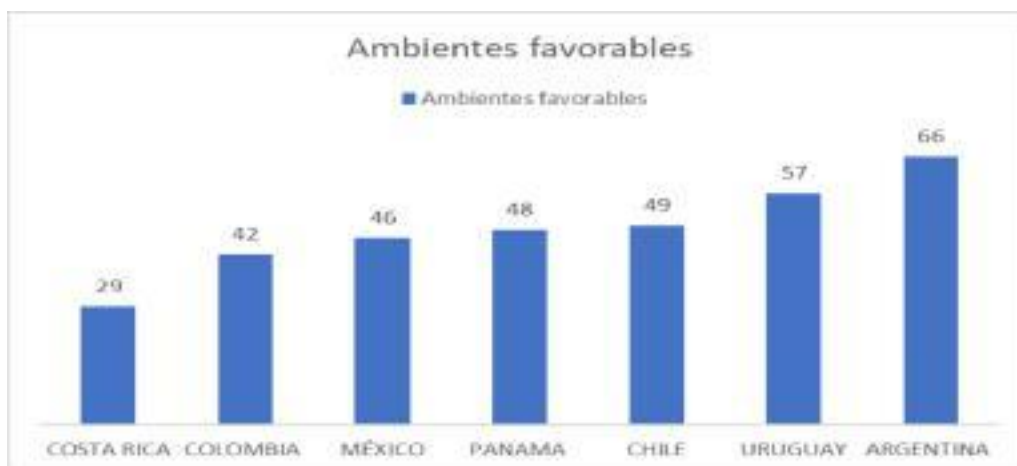


Ilustración 7 Ambientes favorables a nivel latinoamericano. Fuente: informes Ejecutivo Índice Global del Envejecimiento 2015

Las gráficas anteriores muestran los rankings en los cuales categorizaron las condiciones en las que se encuentra Colombia desde calidad de vida y bienestar de las personas mayores, seguridad de ingresos, salud, educación y empleo y ambientes favorables; dando a conocer lo mucho que falta para nivelar los primeros países en tener las mejores condiciones para los adultos mayores, además de la falencia en políticas públicas y educación en las familias que permita alcanzar una calidad de vida, reconocimiento, trabajo justo y digno para los integrantes que llegan a la edad adulta.

Visualizada la problemática social del adulto mayor en Colombia, producto de las condiciones de dependencia, vulnerabilidad e injusticia que ha soportado por décadas, y conscientes que la familia, la sociedad y el Estado tenemos el deber legal y moral de intervenir salvaguardando sus derechos para permitirles alcanzar sino una vida con calidad o por lo menos una vida digna se llega a la pregunta ¿qué imaginarios se construyen al interior de la familia frente al proceso de envejecimiento de los adultos mayores que eran proveedores económicos de la familia?

2. OBJETIVOS

2.1. Objetivo general

- Descubrir los imaginarios sociales que se viven al interior de las familias frente al proceso de envejecimiento de los adultos mayores en la ciudad de Medellín.

2.2. Objetivos específicos

- Reconocer la valoración que las familias le otorgan a la dimensión económica y cómo afecta esto a las relaciones entre ellos y el adulto mayor cuando éste termina su edad productiva.
- Descubrir la concepción de envejecimiento y cómo repercute en el adulto mayor.
- Identificar las redes de apoyo con las que cuentan para vivir el proceso de envejecimiento de los adultos mayores

3. REFERENTE TEORICO

Se parte de que “todo lo que consideramos como real ha sido construido socialmente” (Gergen & Gergen 2011, p. 13.), en éste sentido el construccionismo hace alusión a que eso que reconocemos como real no quiere decir que sea una verdad absoluta, sino que es real para una determinada comunidad y dicha realidad se construye a partir de las relaciones. Esta teoría le permitirá, durante el proceso investigativo a cada participante (investigadoras y familias) repensar y reconstruir su forma de ver y vivir el proceso de envejecimiento.

Partiendo de que por naturaleza somos seres comunicativos, por medio construccionismo social se le dará voz a las personas para que expresen la percepción que tienen sobre los conceptos de envejecimiento y proveeduría económica y la postura que tienen frente a estos, tomando la narrativa como medio para la construcción conjunta de significados, contrastando las definiciones propuestas inicialmente con las que otorguen las familias participantes para construir una en conjunto de cada concepto.

Socialmente participamos de un entramado de relaciones que se construyen a lo largo de la vida, siendo el lenguaje la principal riqueza y medio de aprendizaje que se transmite a todos los miembros pertenecientes de una comunidad. Todos participamos en la construcción del conocimiento pues todos contamos con saberes, los cuales nos otorgan un lugar dentro de los grupos a los que estamos integrados; los aportes que se hacen dentro de estos grupos son igual de importantes para sus diferentes miembros ya que poner parte de todos enriquecen la sabiduría cultural tanto de los grupos a los que se pertenece como a las familias.

En la familia funcionan las relaciones de la misma manera, cada uno de sus miembros aportan conocimiento, que será compartido a lo largo del tiempo con las demás generaciones,

“la familia cumple una función difícilmente sustituible en cuanto que lugar creador de identidad y de modelos de relación que tienden a transmitirse transgeneracionalmente; pero también a modificarse, en virtud de las oportunidades que aparecen a lo largo de la historia de la persona para crear nuevos vínculos significativos” (Gastañaga 2004 p. 261.)

Las cuales al aportar sus percepciones y saberes, denominados significados enriquecerán la historia familiar; estos significados se entienden “como un fenómeno mediado culturalmente cuya existencia depende de un sistema previo de símbolos compartidos” (Bruner 1991 p. 76.) los cuales pueden resignificarse siendo un logro comunicativo para los seres humanos.

4. REFERENTE CONCEPTUAL

El proceso investigativo estará direccionado por dos conceptos claves: envejecimiento y proveeduría económica, los cuales están en principio desarrollados por autores hacia el logro de los objetivos propuestos, y que se irán amoldando o adaptando a la realidad en nuestro país, de acuerdo con las cifras y datos recientes obtenidos, y a las vivencias y conocimientos de las familias participantes hasta lograr la construcción de nuevas definiciones para estos. Además, es necesario definir la familia pues es el eje transversal de la investigación.

4.1.1. Familia

Este concepto se considera el eje transversal de la investigación, puesto que es desde las relaciones que se tejen dentro de la familia, que se dota de significado la realidad que cada persona vive. Como lo plantean (Fernández & Ponce 2011. P.29.) “la familia es el lugar donde se construye la identidad individual y social de las personas” visión que comparte complementando que la familia está en constante transformación pues al ser “la matriz de la identidad y desarrollo psicosocial de sus miembros, [...] debe acomodarse a la sociedad y garantizar la continuidad de la cultura a la que responde” (Quintero 1997, p. 18.).

4.1.2. Envejecimiento

“¡Envejecimiento! Que ya voy para atrás, para atrás, para atrás ¿O es para adelante? ¡Es para atrás! Eso entiendo yo” (Papá, familia Robledo #1)

Este concepto se toma para la investigación con la intención de romper con la visión que se tiene de la vida del ser humano dividida en etapas o generaciones, que limita y crea estereotipos de

cómo vivir acorde a la edad que se tiene; teniendo así la oportunidad de “explorar desde todos los puntos de vista posibles tanto las consecuencias positivas como las negativas [de este proceso]” (Gergen & Gergen, 2011), a continuación, presentamos algunas nociones de este concepto:

Desde el Ministerio de la protección social (2007 P.10.) se tienen dos nociones de envejecimiento: individual y demográfico; desde el plano demográfico lo conciben como:

“una mayor esperanza de vida al nacer, la disminución progresiva de las tasas de mortalidad y la modificación de la estructura de edad de la población; [...] se traduce en mayor proporción de personas mayores, o mejor aún, en un aumento del promedio de edad de la población.”

Desde el plano individual lo conciben como un proceso que todo ser vivo experimenta y que:

“está determinado por las condiciones sociales, económicas, ambientales, nutricionales y culturales en las que viven los seres humanos. El envejecimiento es universal: [...] Es progresivo, comienza con el nacimiento y termina con la muerte, evolucionando progresivamente a medida que avanza la vida.”

Esta visión de envejecimiento individual es compartida por (Ruiz, Arrubla, & Sanabria 2013. p15.) Pues consideran que:

El envejecimiento de los individuos es un proceso de cambios en el transcurso de sus vidas, el cual también implica vivir cada día más. En tal sentido, todas las personas envejecen los trescientos sesenta y cinco días de cada año y durante la totalidad de su vida, desde el nacimiento hasta la muerte

Por lo tanto, el envejecimiento es el proceso natural, de desarrollo de cualidades, que todos experimentamos desde que nacemos hasta que morimos; donde pasamos por factores ambientales, sociales, culturales, alimenticios, sanitarios, etc. Que afectan de forma directa nuestra manera de ver y enfrentar el mundo; además de estos factores, es de vital importancia evaluar la forma en que construimos nuestras relaciones familiares, pues el cómo se construyen influye directamente en la manera en que dotamos de significado a dichos factores.

Organización Mundial de la Salud (OMS)

El envejecimiento es el conjunto de modificaciones morfológicas y fisiológicas que aparecen desde el mismo momento del nacimiento, se incrementa con el paso del tiempo e involucra a todos los seres vivos. Es un proceso biológico, social y psicológico, como resultado de la interacción de la herencia, el ambiente y la conducta y va delineando la última etapa de la vida: la vejez. Esta se refiere a un estado relativamente largo, ya que puede corresponder a casi la tercera parte de la existencia, y además es el último escalón del ciclo vital.

Es el deterioro progresivo y generalizado de las funciones que produce una pérdida de respuesta adaptativa al estrés y un mayor riesgo de sufrir enfermedades con la edad, proceso que todo ser vivo experimenta y que

“está determinado por las condiciones sociales, económicas, ambientales, nutricionales y culturales en las que viven los seres humanos. El envejecimiento es universal: [...] Es progresivo, comienza con el nacimiento y termina con la muerte, evolucionando progresivamente a medida que avanza la vida.” (OMS. P. 10)

Envejecimiento en Colombia

La organización Help Age International, con el apoyo del Fondo de las Naciones Unidas para la Población y el Desarrollo (UNFPA), dio a conocer en el Índice Global de Envejecimiento en el año 2013, el primero en medir la calidad de vida y bienestar de las personas mayores en todo el mundo que Colombia en la investigación, ocupa el lugar 18 de los 20 países que más rápido envejecen.

4.1.3. Proveeduría económica

Según (Puyana. 2003 P.104.) Corresponde a la

“función que cumplen algunos de los integrantes de la familia para abastecer las necesidades relacionadas con el consumo diario, como la adquisición de bienes y servicios indispensables para la subsistencia lo cual entendimos va más allá de las responsabilidades económicas que se tienen solo con los hijos”;

Ampliando así la idea que plantean (Maldonado & Micolta 2003 P. 79) donde consideran: “La proveeduría económica [...] como los gastos que hoy asumen los hombres y las mujeres en función de los roles paternos y maternos”

Este concepto se plantea con la intención de ir más allá de la idea que se ha tenido donde en la familia proveer es una función que debe ser cumplida por un integrante de ésta desde su rol como padre o madre, en vez de esto se considera que en la actualidad es una acción compartida por varios de los integrantes sin importar el vínculo que tiene este con la familia, además que el aspecto económico influye directamente en las relaciones internas e incluso en la calidad de vida familiar, por medio de esta investigación permitirá el espacio para que en un trabajo conjunto con las familias se redefina y resignifique este concepto.

Con este fin se retoma a (Puyana 2003. P 150.) la cual plantea que “la proveeduría hace parte de un trabajo que produce mercancía y genera ingresos necesarios para que la familia adquiera bienes y servicios indispensables para su subsistencia”, (González & Restrepo 2010 P.83) apoyan esta idea y agregan que la proveeduría económica tiene influencia directa en las relaciones familiares al afirmar que ésta “se refiere a los medios y a la administración del dinero necesario para satisfacer las necesidades, [creando] relaciones de poder que se establecen en torno a quien aporta económicamente para el sostenimiento del hogar”

En síntesis, es la función que cumple uno o más integrantes de la familia para abastecer las necesidades básicas de la misma, como la alimentación, vestimenta, vivienda y educación; dicha función se asume al obtener una forma de ingreso ya sea un trabajo remunerado, pensiones o subsidios del Estado y tener la voluntad de cumplir con esta; además puede influir en las relaciones que se dan entre los integrantes de la familia.

Así mismo (Valbuena 2012, P.65.) refuerza esta idea de familia agregando que las experiencias permiten construir los significados que le dan fuerza a nuestra forma de ver y vivir el mundo diciendo que la familia es: La forma de organización social más antigua e importante en el

desarrollo del ser humano, [... la cual] implica pensar la identidad con sus atributos ideológicos singulares, conocer su significado mediatizado por las experiencias vividas por quienes las integran, y dimensionar la existencia de nuevas formas en que se transforman paralelo al avance de la sociedad.

Para una visión más amplia de la familia (Zapata 2013. P.8.) plantea ir más allá de la idea en que se es familia sólo al tener lazos de consanguinidad y compartir un techo, al definirla como un “entramado relacional entre quienes se reconocen como sus integrantes, el mundo sociocultural en el que transitan, y la organización de los significados en torno a las diferentes formas de parentalidad que privilegian”

Luego de considerar las ideas de los autores anteriormente nombrados, para esta investigación la familia es el conjunto de personas que pueden compartir o no vínculos de consanguinidad, donde se tejen relaciones y forman vínculos de afinidad, convivencia y afectivos, por medio de experiencias vividas en común, siendo así personas que se acompañan y brindan apoyo en todos los momentos de la vida por los cuales atraviesan, momentos que son dados por el contexto socio-cultural y político en el cual se desarrollan; en algunas familias se comparte la vivienda y con ésta los gastos económicos para la adquisición de bienes y servicios necesarios para satisfacer las necesidades básicas como seguridad, alimentación saludable, y acceso a servicios médicos.

Así entonces el ser familia no es sólo un estado u obligación, sino que se compone de sentimientos y significados que le damos a la relación que tenemos con las personas que consideramos de gran importancia para nuestras vidas.

4.1.4. Calidad de vida

Históricamente, la “calidad de vida” estaba vinculada a factores económicos y sociales (Levi y Anderson 1980, P. 7.) delimitan el concepto y señalan: “entendemos una medida compuesta de bienestar físico, mental y social, tal y como la percibe cada individuo y cada grupo, y de felicidad, satisfacción y recompensa.”

Es indudable que el concepto calidad de vida va unido a una evaluación del bienestar de los individuos y del ambiente en que viven las personas.

Define la calidad de vida (Giusti 1991) como un estado de bienestar físico, social, emocional, espiritual, intelectual y ocupacional que le permite al individuo satisfacer apropiadamente sus necesidades individuales y colectivas.

Para (Velarde-Jurado y Ávila-Figueroa 2002), la calidad de vida es un estado de bienestar que recibe la influencia de factores como empleo, vivienda, acceso a servicios públicos, comunicaciones, urbanización, criminalidad, contaminación del ambiente y otros que conforman en entorno social y que influyen sobre el desarrollo humano de una comunidad.

Por otra parte, la Organización de las Naciones Unidas, plantea que los principales componentes de la calidad de vida son: “la salud, la alimentación, la educación, el trabajo, la vivienda, la seguridad social, el vestid, el ocio, y los derechos humanos”.

“Calidad de vida es una expresión lingüística cuyo significado es eminentemente subjetivo; está asociada con la personalidad de cada ser humano, con su bienestar y la satisfacción por la vida que lleva, y cuya evidencia esta intrínsecamente relacionada a su propia experiencia, a su salud y a su grado de interacción social y ambiental y en general a múltiples factores”.

5. CALIDAD DE VIDA DEL ADULTO MAYOR EN COLOMBIA

Para la realización de estudios y/o investigaciones sobre la calidad de vida en los adultos mayores han presentado múltiples definiciones del concepto y han establecido factores o ámbitos necesarios para alcanzarla; encontrándose, como las variables más utilizadas y significativas las relaciones familiares y apoyos sociales, la salud general, el estado funcional y la disponibilidad económica.

La combinación de estos factores, aplicados dentro de un marco de justicia social implicaría una calidad de vida, casi segura, para nuestros adultos mayores. Sin embargo, la realidad es otra. Las actuales condiciones de vulnerabilidad, dependencia y desigualdad que afectan a la población adulta mayor en nuestro país, son obstáculos infranqueables, de no existir la voluntad articulada de los, legal y moralmente, responsables de contribuir a la consecución de este mandato constitucional: “la vida en condiciones dignas”.

Uno de los propósitos fundamentales de los gobiernos democráticos, a través de sus políticas públicas es promover la calidad de vida. Si bien no pueden hacer que las personas sean felices, o más comprometidas con la vida, sí pueden facilitar condiciones que permitan vivir con calidad y contribuir a conformar la cultura y la sociedad en la cual se vive.

5.1. Ámbitos de evaluación para determinar la calidad de vida

Antes de comenzar un desarrollo histórico sobre el concepto de calidad de vida, sus avances y proyecciones, vale la pena aclarar que no existe unanimidad entre los estudiosos del fenómeno

del envejecimiento, en relación con los ámbitos necesarios para alcanzar una “calidad de vida” por parte de los adultos mayores. Sin embargo, esto no impide tampoco, que se presenten coincidencias.

Para Medicina legal, el análisis sobre la calidad de vida del adulto mayor tiene como marco metodológico el diagnóstico de cuatro ejes principales:

- Promoción y Garantía de los Derechos Humanos de las Personas Mayores
- Protección Social Integral
- Envejecimiento Activo
- Formación del Talento Humano e Investigación

Por su parte, La organización Help Age International, con el apoyo del Fondo de las Naciones Unidas para la Población y el Desarrollo (UNFPA), dieron a conocer el Índice Global de Envejecimiento en el año 2015, el primero en medir la calidad de vida y bienestar de las personas mayores en todo el mundo, para ello utilizaron como criterios los siguientes ámbitos:

- ingresos seguros
- salud
- educación y empleo (competencias)
- ambientes favorables (entornos favorables)

6. MEMORIA METODOLÓGICA

El tipo de investigación fue cualitativa, pues está centrada en la interpretación del discurso que manejan las personas que integran las familias con las cuales se van a trabajar; de este modo permitirá abordar la realidad de cada una a través de los significados que han construido por medio de las experiencias que componen su proceso socio histórico.

Desde el paradigma comprensivo interpretativo, según (Ramírez, Arcila, Buriticá, & Castrillón 2004. P. 70) no existe una sola verdad, sino que existen diversas construcciones de la realidad, a partir de lo que para las personas han significado las experiencias por las cuales han pasado a lo largo de sus vidas. Para la investigación el hecho de tener en cuenta la diversidad con que las personas se acercan a la realidad y la interpretan para sí mismas, además de reconocer que no existen verdades absolutas, son valiosos aportes pues se pretende comprender los procesos de construcción de significados.

Se realizó a la luz del enfoque teórico del construccionismo social, ya que cada una de las personas que integran las familias ha construido ciertos saberes y posturas frente al mundo, a través de sus experiencias de vida y las relaciones que tejen con todos y cada uno de sus miembros. Según (Gergen & Gergen, 2011) una realidad es aprobada cuando es construida socialmente, ubicando el conocimiento dentro de un proceso de intercambio social, que busca explicar cómo las personas llegan a describir o dar cuenta del mundo en que viven determinado por la cultura, la historia y el contexto social; dicho intercambio social se da por medio del lenguaje el cual se considera una actividad compartida, donde los imaginarios no están en las mentes independientes de cada persona, sino en un entramado socio-

relacional; por ende los sentidos y significados que tienen las palabras y los hechos pueden variar según la época histórica en la que se esté.

Es por esto que se considera de gran importancia entablar diálogos con las familias, donde se permita el intercambio de ideas, comprender y reconstruir junto con ellas los significados que se generan acerca del proceso de envejecimiento y su relación con la proveeduría económica; por esta razón se parte de una entrevista semiestructurada, que permite ir más allá de la mera obtención de información rompiendo con la división y jerarquía que se da entre investigadores e investigados al usar otras técnicas de recolección de información.

Teniendo en cuenta que desde el construccionismo social no existen sujetos conocedores de la verdad o gente ignorante, existen sujetos relacionales que interactúan entre sí y cada uno tiene su propia historia, forma de ver y compartir el mundo y a partir de esto realizan una construcción. (Gergen 2011).

El enfocar la investigación desde la narrativa permitió que las personas que integran las familias se apropien de sus saberes y por medio del lenguaje posibiliten construir junto con ellos los significados que le otorgan al proceso de envejecimiento en relación con la proveeduría económica, además de esto la pretensión es que se apoderen de dichos significados de tal manera que esto pueda influir de forma positiva en sus vidas.

Se parte entonces de la premisa que todas las personas son seres en constante comunicación, que narran los sucesos por medio de relatos que ubican de forma espacio temporal y que conforman una identidad individual, familiar y relacional; relatos que suelen ser entendibles para uno mismo y para los demás, pues contamos con un cúmulo de símbolos que nos permiten comprender y determinar un significado.

Así mismo (White y Epston 1993, P. 32.) afirman que

“Las personas son ricas en experiencia vivida, que sólo una fracción de esta experiencia puede relatarse y expresarse en un determinado momento, y [...] una gran parte de la experiencia vivida queda inevitablemente fuera del relato dominante acerca de las vidas y las relaciones de las personas”.

Por esto para la investigación son centrales los relatos que los integrantes de las familias expresan, y para la comprensión de los significados que emergen de estos relatos es necesario entablar diálogos con cada una de ellas, ya que en cada relato la persona quien lo narra es el personaje central.

Para el desarrollo de la investigación se abordaron familias compuestas por máximo tres generaciones; familias a las cuales pertenezcan uno o más adultos mayores, que en algún momento laboraban para proveer económicamente el hogar y que por diferentes causas ya no lo hacen; esto con el fin de comprender qué significa para las familias el proceso de envejecimiento en relación con la proveeduría económica. Por lo cual la metodología a emplear en esta investigación se realizó en cuatro fases:

Fase 1: Selección de las técnicas y diseño de instrumentos: en esta fase se indicarán las técnicas y los instrumentos que se usarán para obtener la información referente a lo que significa para la familia el proceso de envejecimiento en relación con la proveeduría económica.

Fase 2: Registro: En esta fase se recopilará toda la información obtenida en la aplicación de los instrumentos para posteriormente triangular; la intención es poder contrastar las

diferentes interpretaciones de cada uno de los integrantes de las familias y cada una de las investigadoras en formación para lograr un mejor análisis.

Fase 3: Análisis de la información: En esta fase se hará un análisis y reflexión de todos los diálogos que entablamos con las familias, teniendo en cuenta también los aspectos no lingüísticos como la comunicación no verbal, las miradas, y demás aspectos que constituyen también información en sí misma, y así comprender la realidad de las familias y dar respuesta al objetivo general. Se considera importante aclarar que a medida que se van desarrollando los diálogos también se van estableciendo consensos con la familia para estar seguros de la comprensión su historia y que están describiendo de forma adecuada su realidad.

Fase 4: Socialización de la información a las familias participantes y entrega del informe final de investigación.

6.1. Fuentes de la investigación

Para la realización este ejercicio investigativo se realizó un rastreo bibliográfico de las principales noticias, estadísticas, normatividad y estudios sociales que se han realizado en los últimos años con relación al adulto mayor en Colombia, incluso, en nuestra ciudad; permitiendo contextualizar desde las cifras y desde la doctrina, la problemática social que agobia a esta parte de la población, además de consultar autores que se han acercado y tienen un recorrido en el tema abordado.

Los actuales datos, importantes para la construcción de este documento, se obtuvieron de las más diversas fuentes: El DANE, La Secretaria de Inclusión Social de Medellín, Medicina Legal, Fundación Saldarriaga y Concha, Universidad Bogotana de la Sabana, Organización Help Age, Fondo de las Naciones Unidas para la Población y el Desarrollo (UNFPA), Organización Mundial de la Salud (OMS), CEPAL, entre otras.

Entre las fuentes de carácter legal vale la pena mencionar: La Constitución Nacional de 1991, la Ley 1850 de 2017 la cual establece medidas de protección al adulto mayor en Colombia, penaliza el maltrato intrafamiliar por abandono y dicta otras disposiciones, la Ley 1251 de 2008 por la cual se dictaron normas tendientes a procurar la protección, promoción y defensa de los derechos de los adultos mayores, y tratados o convenciones firmados por Colombia en esta materia.

Otras fuentes, que brindan información de utilidad práctica para conocer de primera mano, acerca de los programas o beneficios dirigidos los adultos mayores en nuestro país, tales como: las páginas web del Inder, del Programa del Adulto Mayor y de la Secretaria de Inclusión Social.

Ahora bien, las entrevistas permiten impregnarnos de percepción social directamente del adulto mayor, ofreciéndonos otro punto de vista, y comprendiendo que la calidad de vida depende de cada persona con relación a sus circunstancias y condiciones.

6.2. Población

Para seleccionar los participantes se identificaron familias residentes de Medellín, pertenecientes a los estratos 1, 2 y 3; conformadas por máximo tres generaciones, que entre sus miembros cuentan por lo menos con un adulto que ha salido de la edad productiva, estas familias fueron seleccionadas inicialmente por medio de visitas a encuentros realizados por esta población como grupos de tercera edad, entre otros; además de contar con el apoyo de ellos con el voz a voz o “bola de nieve” que finalmente se tuvo en cuenta la participación de cuatro familias.

6.3. Técnicas

Esta fase de la investigación está orientada a reconocer el valor experiencial e intelectual en relación al proceso de envejecimiento, construido por las familias gracias a las relaciones interpersonales y que cada uno enriquece de acuerdo a sus vivencias; es de suma importancia conocer y tener un contacto directo con la familia posibilitando espacios que permitan escuchar los relatos y las narraciones que contienen información relevante para la investigación, cómo la percepción que tienen los integrantes de las familias sobre los conceptos envejecimiento y proveeduría económica.

Para la recolección de información se usó la entrevista semiestructurada y la observación:

6.3.1. Entrevista semiestructurada

La entrevista se define como:

La interacción o relación interpersonal que se establece entre los miembros de una familia y el profesional, [donde se construye conocimiento a partir de los significados que se tienen respecto al envejecimiento y la proveeduría económica,] información necesaria para llevar a cabo el análisis de la problemática (Fernández & Ponce de León, 2011).

Esta interacción se hará a manera de una conversación flexible y abierta a partir de la formulación de unas preguntas orientadas por los objetivos, donde su orden y profundidad dependerá de los colaboradores y de la forma como se dé el diálogo.

Las entrevistas se realizarán de forma grupal, es decir con los miembros de cada familia, pero a medida que vaya transcurriendo el proceso investigativo se determinará si es necesario realizar entrevistas individuales.

6.3.2. La observación

Esta técnica “permite recoger información acerca de un caso que, normalmente, se realiza en el contexto natural donde tiene lugar los problemas” (Fernández & Ponce, 2011, P 275), la observación permitirá conocer del tema que se investiga desde el lugar natural donde las familias comparten su cotidianidad, teniendo en cuenta asuntos como los gestos, los actos y las posturas de los participantes, esta técnica se aplicará a lo largo de todo los encuentros que se tengan con la familia. Las observaciones estarán apoyadas de grabaciones de audio y registro fotográfico teniendo en cuenta nuestra postura ética como profesionales en formación.

6.4. Consideraciones éticas

Como investigadoras en formación de este proyecto tendremos unas consideraciones éticas las cuales pretenden garantizar a los participantes:

- Tener total conocimiento del propósito de esta investigación.
- Tener acceso a la información que ellos nos brindan y estar al tanto del proceso.
- Los datos proporcionados serán con fines exclusivamente académicos.
- Socializar los resultados y análisis obtenidos.
- Confidencialidad en la información que nos proporcionen.
- El consentimiento informado para la grabación en audio de entrevistas y espacios de conversación, que serán usados para fines exclusivamente académicos.

7. LA FAMILIA FRENTE AL ADULTO MAYOR

7.1. Familias

Se realizaron entrevistas a cuatro familias con una persona mayor de 60 años en su hogar. Estas familias se encuentran ubicadas en los barrios de Robledo, Enciso y el municipio de Bello, en ellas se encontró que si bien los adultos podían pasar a ser dependientes, no se sentían cómodos o tranquilos siéndolo, es por eso que buscaban medios para lograr ingresos de alguna manera, además de optar por estar ocupado en labores ya sean domesticas u ofrecidas por grupos, clubes o entidades encargadas de generar distracción y esparcimiento para los adultos mayores.

Los adultos mayores cuentan con una familia que no en todos los casos brinda un apoyo o acompañamiento constante y aunque no fue lo que se encontró como generalidad en todas, si existe algún tipo de cambio en relaciones, roles o algún tipo de situación; afectando algún miembro o al adulto mayor.

A continuación se realiza una breve descripción de las familias participantes en la investigación, cómo está conformada y los miembros que ya fallecieron, además la economía, relaciones familiares y redes de apoyo con las que cuentan.

La familia número uno ubicada en el barrio Robledo cuenta con 8 integrantes de primer grado de consanguinidad, el adulto mayor quien es el padre, cuatro mujeres y tres hombres quienes en su mayoría tienen conformada una familia, uno es sacerdote y dos solteros. Son una familia poco unida, el adulto mayor debió irse a vivir fuera de su núcleo familiar ya que unos de sus hijos decidió retirarlo del hogar, encontrando en esta familia un tipo de abandono pues el adulto no cuenta con el suficiente apoyo de sus hijos y con el dinero que recibe de su pensión debe costear los gastos generados en una vivienda que ofrece una habitación para esta persona, solo tiene contacto con una persona de su familia lo visita con frecuencia es una hija, los demás decidieron alejarse y vivir independientemente cada uno, la casa de la familia, donde crecieron los hijos y fue habitada por la familia durante años, ahora es usada por un hijo quien pone en alquiler las habitaciones para el sustento de su familia, reconociendo esto con tristeza y nostalgia el adulto mayor pues en esta guarda muchos recuerdos y quisiera habitar en ella.

Familia #1 (Robledo)

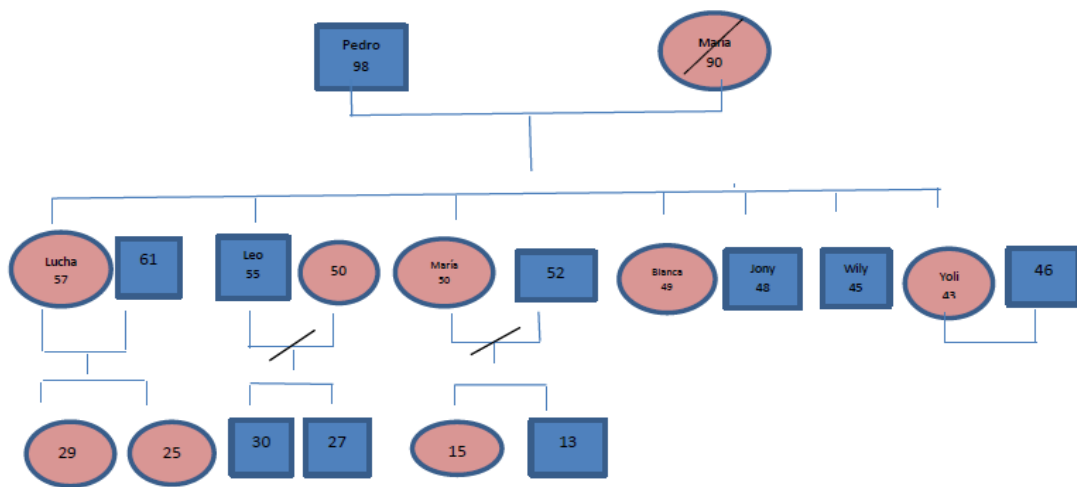


Ilustración 8 Genograma familia #1

Los integrantes de la familia número dos se encuentran en el municipio de Bello, está constituida por cuatro personas, la adulta mayor y sus tres hijos que ya tienen conformado un hogar y una familia independiente de esta. Los integrantes de esta familia son unidos y se visitan constantemente, además realizan encuentros continuamente para fortalecer vínculos familiares y compartir fechas especiales que designan como espacios de integración y goce familiar, y aunque no viven cerca uno del otro, un día a la semana procuran reunirse o por lo menos pasar por la casa de la adulta mayor para visitarla ya que convive sola con su gato, los gastos del hogar se suplen gracias a la pensión otorgada por el esposo y jefe del hogar ya fallecido, desde su muerte la familia sufrió rupturas en sus relaciones y aunque se presentaron muchos cambios procuran compartir y pasar el mayor tiempo posible como familia.

Familia # 2 (Bello)

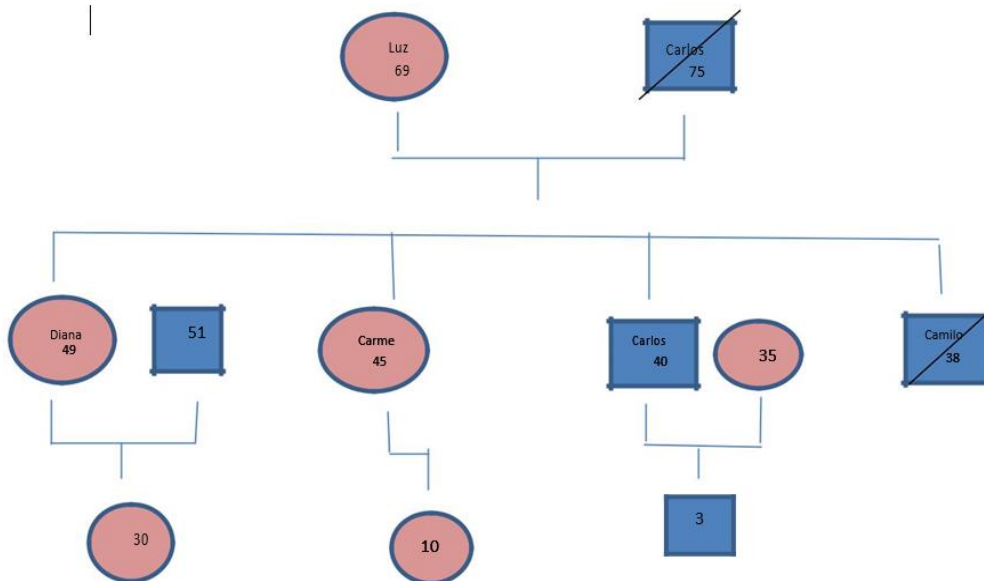


Ilustración 9 Genograma familia #2

El núcleo familiar número tres (Robledo) está compuesto por cuatro personas, tres hijos y la adulta mayor y aunque no predomina la unión viven cerca y dispuestos unos para otros, las fechas especiales tratan estar junto a su familia extensa, la persona adulta es independiente y aunque no cuenta con un empleo estable aun realiza tareas fuera del hogar para ayudar con los gastos, la principal fuente económica es su hija, la cual proporciona un 50 % de los gastos pues aunque trabajó toda su vida, no alcanzo la pensión. Su último esposo tuvo dos propiedades, las cuales con su muerte pasaron a posesión de la adulta mayor, en una vive y con la otra en alquiler solventa necesidades económicas, convive con su hijo menor quien tiene una enfermedad congénita y le impide realizar trabajos con larga exposición o desgaste, quedando toda la carga tanto económica y social para la madre quien ya se encuentra en la edad denominada no productiva.

Familia #3 (Robledo)

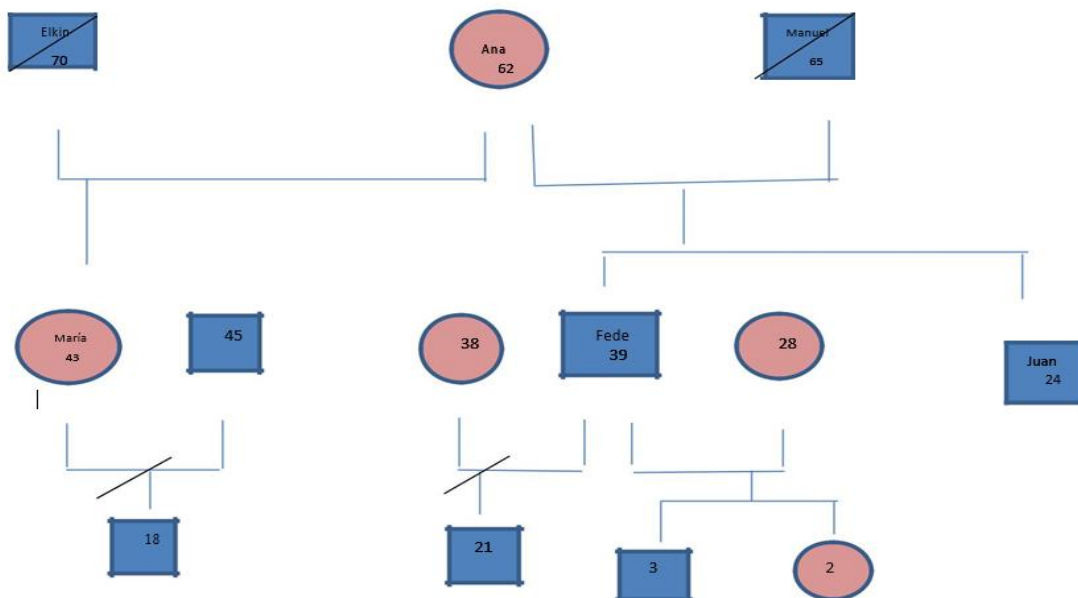


Ilustración 10 Genograma familia #3

La familia número cuatro (Enciso) está conformada por cuatro integrantes, el adulto mayor y tres hijos (dos mujeres y un hombre) viven cerca, se reúnen constantemente y el adulto sigue liderando la familia, son unidos y los hijos siempre están en función de su padre y aunque el adulto mayor alcanzo una pensión sus hijos frecuentemente aportan para sus gastos y manutención, el adulto es muy activo, participa en grupos y actividades ofrecidas por el municipio, cuenta con una nueva pareja y conviven, los vínculos más fuertes los tiene con sus nietos, los cuales lo ven con respeto y sinónimo de experiencia y conocimiento, es reconocido en el sector donde vive, los vecinos lo reconocen como un hombre honesto, trabajador y buen ser humano, la esposa era reconocida por la ayuda que le brindaba a quien lo necesitaba, además por la antigüedad en el barrio.

Familia # 4 (Enciso)

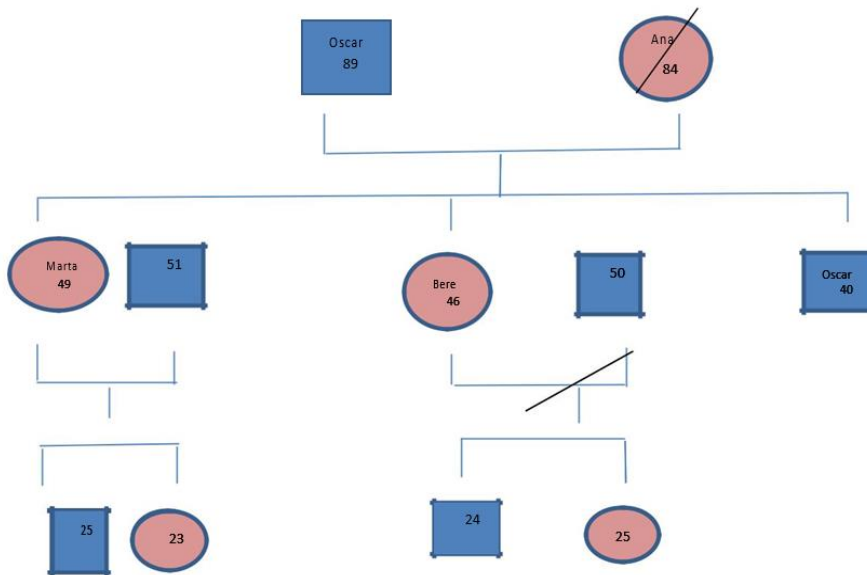


Ilustración 11 Genograma familia #4

7.2. Análisis e interpretación de la información

Para presentar los resultados de las entrevistas sobre familia, proveeduría económica y envejecimiento como eje central de esta investigación, es necesario tener en cuenta inicialmente dos aspectos que sin lugar a dudas son determinantes para su estudio: los ingresos del adulto mayor y si aún convive con sus hijos.

Realizadas y analizadas las entrevistas se encontró frente a los ingresos del adulto mayor diversos puntos entre los cuales se evidenciaron:

7.2.1. Proveeduría económica

“Mi esposo falleció hace 27 años va a ser 28 años ahora en febrero, y pues gracias a Dios me quedó la pensión y vivo de la pensión”. (Mamá, familia Bello.)

Si bien en el transcurso de la vida se procura alcanzar los beneficios para llegar a una vejez en condiciones dignas, no en todos los casos es así, son múltiples los casos de adultos mayores que no cuentan con los requisitos o por alguna circunstancia no llegan a conseguir su pensión, generalmente cuentan con familiares o personas que ayudan a solventar los gastos o en el peor de los casos sufren algún tipo de abandono, resguardándose en instituciones estatales.

Lo que espera cualquier ser humano después de cumplir con sus deberes es que sea tenido en cuenta dentro de su familia, pero no es una garantía en ningún momento de su vida; nos encontramos con los cambios que se sufren en muchos hogares en el transcurso de sus vidas hallando situaciones como:

“...y yo no les faltaba como pobre yo me ganaba la plástica por allá aguantando hambre, sol, agua de todo; bregando a conservar la plástica para traerles a ellos. Durante ese tiempo tengo la conciencia muy limpia...”. (Papá, familia Robledo # 1)

En este proceso de escisión natural, las familias sufren situaciones de descomposición social al interior, afectando principalmente la relación entre sus miembros y como resultado se evidencia el abandono emocional al adulto mayor, pues no solo se debe hablar desde lo económico, ya que no se debe presentar en ninguno de los casos

“Pues se han desligado mucho, porque ellos ya tienen su vida, sus cosas, sus hijos y mi hija trata de ayudarme mucho, pero ustedes saben que uno como persona independiente, no me gusta que me ayuden mucho, por ahora”. (Mamá, familia Robledo # 2)

Llegando a la adultez cualquier persona espera ser autosuficiente y además contar con las personas o las condiciones necesarias para afrontar las situaciones presentadas en los siguientes años que aunque no simbolizan enfermedades, tristezas o muerte se espera contar con el adecuado proceso y aceptación además del acompañamiento y total apoyo...

“Apoyo, pues cuando uno necesita contar con ellos para ciertas circunstancias ellos están presentes, siempre, en una situación económica a veces en la que uno está un poco mal, apretado, acudo a ellos, también le ayudan a uno”. (Hija, familia Enciso)

Por fortuna no en todos los casos los adultos mayores sufren situaciones de abandono, fractura en relaciones, pérdida de autoridad o deterioro en la imagen frente a la familia, nos encontramos

con adultos mayores empoderados, independientes y autónomos en la mayoría de facetas desarrolladas, ***“...Todavía trabaja y todavía se mueve...”***. (Papá, familia Robledo # 1)

Para una persona que laboro todo su vida y fue quien se encargó de los gastos domiciliarios puede resultar difícil salir del campo laboral para entrar a cumplir otros roles diferentes en su hogar, pudiendo así sentir los cambios en todos los aspectos y así lo expresan integrantes de las familias entrevistadas,

“Si cambiaría mucho, porque como uno está acostumbrado a esa independencia, a esas cosas, los hijos empiezan a aportar, pero igual cuando empiezan a aportar empiezan a mirar, ¿mamá usted en que se gastó esto? ¿Mamá usted por qué hizo esto? ¿Mamá usted que hace la plata? ¿Mamá yo le traje esto? Y yo soy muy dada a dar comida, yo voy y le llevo comida a un señor, o me tomo mis cervezas, entonces a mis hijos no les va a gustar, ¿má usted se tomó eso?, cierto! entonces va a cambiar? Sí, porque ellos se van a indisponer y yo más”. (Mamá, familia Robledo # 2)

Además de los inconvenientes que llegan con el paso de los años, rayendo más cambios y situaciones,

“yo estuve enferma, me fracturé, bueno mil cosas, entonces decidimos, que vendíamos la casa, pero en cuanto a la pensión, mi hijo es el que me maneja todo, él es el que maneja la tarjeta del banco y él es el que cobra, y la plata está repartida”. (Mamá, familia Bello)

Las familias entrevistadas resaltan lo diferente que es envejecer si se es mujer u hombre, ya que a la mujer en familias disueltas se le otorga la doble responsabilidad de sustento económico y psicosocial de la familia, además de los entrevistados, autores del siglo XXI afirman que las mujeres “por el cuidado de la familia y labores del hogar, experimentan trayectorias laborales más discontinuas que la de los hombre”. (Montes de oca, 2004). Lo cual por un lado no permite

mejorar los índices de pobreza, sin embargo, por el otro permite fortalecer las relaciones intrafamiliares; a tal punto que en familias disueltas los hombres tienden a permanecer viviendo solos y las mujeres continúan conviviendo bajo el mismo techo con los demás miembros de la familia.

7.2.2. Familia- relaciones

“yo le digo a los nietos míos los aconsejo toda esas vainas vea estos muchachos nietos míos para mí son como hijos también el hijo de ésta ellos me quieren mucho a mí y yo los quiero y los estimo porque vea ya tienen de 20 años para delante... allá me los encontré en el Pinal ahorita y: papito venga le invitamos a jugar un chico oiga un nieto ahora de esa edad van a tener el papito en cuenta para esas cosas”. (Papá, familia Enciso)

Y aunque hay cambios en los roles, situaciones o relaciones se puede observar que las familias de las personas participantes de la investigación conservan la consistencia en los vínculos, compartir entre sus integrantes hace parte de su cotidianidad y hay gran preocupación por la plenitud de todos y cada uno.

“Diario, yo los veo diario y todo el tiempo estamos en contacto así no nos veamos la relación es muy buena”. (Mamá, familia Bello)

“también en las crisis que le dan a él hay que estar con él hospitalizado, entonces la familia está toda junta, uno está pendiente, el otro, el otro”. (Mamá, familia Robledo # 2)

Este tipo de códigos no se establecen en el momento de contar con el adulto mayor en la familia, se van pactando durante todo el ciclo de vida familiar. Es importante que las familias presten atención a los códigos y conductas que van forjando en el tiempo, pues son las bases que fortalecen o disgregan los vínculos familiares.

“no tiene por qué cambiar, la mamá siempre va a hacer la mamá, siempre, tenga usted sesenta, setenta años, tiene la mamá viva, es la mamá, a la única que se le puede hacer caso es a ella, no se le puede alzar la mano porque es la mamá, no, no cambiaría nada, sigue siendo igual, la mamá es la mamá y papás hay muchos pero mamá hay una”. (Hijo, familia Robledo # 2

Y si bien hay situaciones que favorecen y fortalecen la unión familiar, también hay inconvenientes y no por contar con un adulto mayor, sino por los alti-bajos que se presentan en cualquier hogar,

“Salen se van, cada uno tiene su hogar, van, entonces ya la cosa es muy diferente, ya uno pasa a un plano, que todo es charlando, pues no es como que uno les diga, ¡hágame el favor y se para aquí! No ya no, eso ya la cosa es distinta. (Mamá, familia Bello)

En términos sociales, las familias se constituyen en el principal referente de los individuos y la sociedad. Un ambiente familiar de afecto, cariño y atención es favorable para la salud; por el contrario, el contexto familiar de desapego y desinterés conduce a sentimientos de abandono y surge la depresión que es campo propicio para las enfermedades; que modifican la vida cotidiana del adulto mayor y la familia.

“Hay un tiempo en el que uno se vuelve, es el de los mandados, pida la cita. Uno ya se vuelve, que, como te dijera yo, como que están en todas partes menos en misa, cuando uno está en todas partes, pa todo lo necesitan, usted me puede hacer esto?, usted me puede arreglar esto en la maquina? Usted me puede arreglar esto en la mano?, usted me puede llevar esto a tal parte? Ya, uno se vuelve así”. (Mamá, familia Bello)

La depresión no es necesariamente un síntoma de envejecimiento, pero se relaciona con el ámbito social estrecho en que vive el adulto mayor, conduciéndolo al aislamiento. Esto no se debe únicamente a que el adulto mayor viva solo, sino a que se le dificulta entablar nuevas relaciones significativas y algunas veces se presenta una rigurosa resistencia a abordar nuevas amistades. (Escenarios de exclusión social)

Por otra parte, se encontró, en cuanto a las relaciones interfamiliares que se han generado códigos de convivencia donde se conserva el respeto por la opinión y el sentir del otro:

“pues tenemos nuestros días malos y los días buenos, cuando amezco yo mal, le digo no me hable y no me habla, yo me entiendo, yo me voy y hago mis cosas y lo mismo con ella, y llega, no me hable!, con mucho gusto salgo y me voy, y chao”. (Hijo, familia Robledo # 2)

Dando a conocer como la familia brinda el apoyo necesario para las diferentes etapas en las que se encuentran sus integrantes, demostrando la unidad y difícil disolución de relaciones sino por el contrario el fortalecimiento de estas.

El fortalecimiento de las relaciones intrafamiliares no se puede desconocer que a la labor en el hogar del siglo XXI se le va otorgando relevancia a través del tiempo, autores de este mismo siglo registran la labor del hogar como se considera trabajo (y no ocio) ya que cumple todas las condiciones para ser considerado como tal; Incluso las familias entrevistadas consideran como aportes a la familia el ejercer labores del hogar sin importar si se es hombre o mujer y a pesar de ser un trabajo no remunerado.

7.2.3. Concepción del envejecimiento

Esta experiencia investigativa logró vislumbrar que el tema de envejecimiento aún en la actualidad engloba muchos prejuicios culturales y sociales que condicionan el actuar de las personas que viven, apoyan, comparten y protegen al adulto mayor. El condicionante principal que se encontró en las familias entrevistadas para dotar de significado el envejecimiento, es la construcción de la relación parento-filial, como muy bien lo expresa un dicho popular “el que siembra, cosecha”, pues por una parte manifiestan retribuir lo que recibieron en el proceso de crianza a sus padres:

“Algunos hijos viven pendientes de mí a toda hora, mi hija es la que vive pendiente de las citas médicas de todo y con mi hijo conversamos seguido”. (Mamá, familia Bello)

“igual terminamos solos, y eso es lo que yo digo ¿por qué la gente, o terminamos en un hogar? Porque ya los hijos no se los soportan, uno no lo puede cuidar, ¿A dónde vamos a llegar con la vejez?, ya los hijos jóvenes no lo toleran. No digamos que una situación económica, porque usted sabe que hasta para eso, todos los hijos se reúnen y llevamos a

mamá para el hogar, o consigamos quién la cuide, entonces a mí me duele ver eso, y me duele que me pase”. Mamá, familia Robledo # 2)

El envejecimiento es un concepto abordado dentro de las entrevistas, donde los integrantes de las familias responden desde su concepción lo que para ellos significa, entre lo que se encontró:

“palabra envejecimiento, pues es que todos vamos, como hacia ese mismo camino, de hacia allá, todo en la vida empieza y todo en la vida termina, entonces uno empieza muy bien, muy joven, muy alentado, muy brincón, muy correlón, digámoslo así, muy alegre, va llegando la vejez, los años, el peso, las enfermedades, las preocupaciones porque ya todo, lo de los hijos ya uno también entonces uno, ya uno se va volviendo viejo y pesado con el tiempo”. (Papá, familia Enciso)

“envejecimiento, es que uno se va volviendo, pesado, cansado, ya uno ya está cansado, yo creo que esa palabra, es casi como que uno ya cumplió un ciclo, o por lo menos eso es lo que yo más o menos entiendo”. (Mamá, familia Robledo # 2)

“que ya voy para atrás, para atrás, para atrás. O es para adelante? Es para atrás. Eso entiendo yo”. Papá, familia Robledo # 1)

“que está más viejita, y que hay que tenerla allá en su puesto, que ella ya no es sino para sacarla a pasear, para estar bien, que se ría, que esté contenta y que esté alegre”. (Mamá, familia Bello)

Si bien el envejecimiento no es un impedimento si se entiende como lo ponen como limitante, entienden que es un proceso y agregan que trae consigo situaciones desfavorables para el individuo entrado en la edad,

“es como cuando ya uno llega a un proceso de la vida que ya uno dice, ya no servimos para nada y estorbamos” (Mamá, familia Robledo # 2)

Pero también se encuentran versiones positivas del proceso, considerando lo bueno que ha traído el tiempo y todo lo que les ha dejado la experiencia, sin dejar de reconocer que aún se sienten jóvenes y con las energías suficientes para seguir afrontando los procesos y ciclos.

“por muy viejo que uno esté, lo que está viejo, como se dice, lo que está viejo es la cedula, ya digo, que uno se vuelve viejo cuando quiere, si uno quiere ya se vuelve viejo, se sienta, ya no sirve para nada, ya no tienen que atender, ya se volvió viejito, ya una cosa vieja, hay que ponerla por allá quietecita, pero mientras, uno esté luchando y en pie, todavía no está bien viejo”. (Papá, familia Enciso)

“Si, porque ya es muy externo, y uno no puede decir que uno está todo el tiempo lúcido, que usted sabe que llega el alzheimer, llega un golpe, entonces uno no puede decidir cómo su vejez la quiere llevar cierto!?, y que se la respeten a uno”. (Mamá, familia Robledo # 2)

Los adultos mayores atribuyen muchos cambios que se vienen presentando en la sociedad como el abandono que se da a los hijos o demás miembros de la familia, la importancia que se viene

dando al dinero y las prioridades diferentes a la conservación de una buena sociedad, en contrariedad a cómo se concebía a la familia antiguamente y a lo que referencia (Valbuena 2012, P 65.) como la forma de organización social más antigua e importante en el desarrollo del ser humano, [... la cual] implica pensar la identidad con sus atributos ideológicos singulares, conocer su significado mediatizado por las experiencias vividas por quienes las integran, y dimensionar la existencia de nuevas formas en que se transforman paralelo al avance de la sociedad.

Considera que cada familia evoluciona de acuerdo al contexto en el cual se desarrolla; si bien no se desconoce que la sociedad, los individuos y en este caso las familias sufren cambios, unos para bien pero sin lugar a dudas y así lo expresan las familias esta en detrimento esa principal organización, pilar de todo ser y principal núcleo de evolución y formación individual y grupal, expresan la poca motivación por la unión, el compromiso social y desarrollo personal, perdiendo los valores construidos, el amor por sí mismos y el deseo de construir una sociedad más justa y equitativa.

Como se ha visto reflejado a lo largo de esta investigación la postura profesional frente al concepto de vejez, es que su significado es subjetivo dado que cada persona lo construye a través de las experiencias de vida y conocimientos adquiridos, es un concepto innovador teniendo en cuenta que investigadores en la sociedad occidental definían la vejez como “el tiempo de la negación del derecho al trabajo y la inclusión en el mundo de los improductivos” (Huenchuan 1999, p 13). Este es un estereotipo muy común en las respuestas que brindan personas en general cuando se les pregunta por el concepto “Vejez”, sin embargo en las familias entrevistadas el concepto cambia cuando es el adulto mayor quien responde; directamente

aluden al desempleo y argumentan que el hecho de no laborar no significa que sean improductivos, enumerando las nuevas responsabilidades que cumplen dentro de la familia como: compras, tramites, consejería, cuidado de los menores, labores del hogar, entre otros.

Aunque en el siglo XX autores consideraban improductivos a los adultos mayores, otros como (Caicedo, L & Torres, L 1998) comparten la ideología de las familias entrevistadas al presentar aspectos para los cuales en la familia la opinión del adulto mayor tiene relevancia: 1) posibilidades del adulto mayor de aportar ingresos, 2) posibilidad de decidir y ser acatado en aspectos del grupo familiar y 3) capacidad de transmitir los valores sociales a los menores; además plantea que el adulto mayor es considerado el jefe de la familia en tanto sus decisiones son de tipo económico y en sus funciones se encuentra suministrar elementos importantes en el desarrollo de ésta familia, demostrado con las participantes en la importancia que representa el adulto mayor dentro de esta y que pocas veces pierde la autonomía, liderazgo e imagen positiva para sus integrantes.

7.2.4. Imaginarios de abandono y pobreza

“Yo tengo 7 hijos: 4 mujeres y 3 hombres, en ellos hay un sacerdote y sacerdote me echo de la casa”. (Papá, familia Robledo # 1)

Uno de los padecimientos más destacados por los adultos mayores en Colombia es la soledad y la indiferencia, tema recurrente este, donde se expresa claramente el proceso de exclusión a que este grupo poblacional se ve sometido lenta e imperceptiblemente, y que tiene su punto de partida generalmente en el retiro voluntario o forzoso de la etapa productiva.

En la vida cotidiana lo observamos permanentemente, este es el caso típico del adulto mayor que es internado en un centro o institución geriátrica y la familia se desentiende de la persona, creyendo cumplir su obligación moral y legal, pagando la “mensualidad”.

No obstante las cifras que evidencian los imaginarios de violencia, pobreza y abandono que viven los adultos mayores, como consecuencia de los escenarios de vulnerabilidad, dependencia y desigualdad en que se desenvuelven, en materia de proveeduría económica existen datos significativos.

7.2.5. Redes de apoyo para las familias y adultos mayores

Para (Dabas, E. 1995):

Las redes comunitarias que surgen alrededor de una institución son determinantes como medio de contención y pilares de apoyo en la vida de muchas personas. Mediante sus procesos internos de diagnósticos, las comunidades están en condiciones de discutir y determinar sus necesidades lo que implica el reconocimiento de las personas mayores como protagonistas de su propia vida, con capacidad de transformación histórica y ubicada en su contexto geográfico.

“Yo no tengo casi amistades, yo soy muy sola, pero porque me gusta, pero cuando salgo así al centro, algo que no tengo así como cosas que hacer, cosas importantes, vueltas, me meto para la biblioteca, me llama la atención, o sentarme por allá sola a tomarme una cerveza o

un vinito sola, siempre he estado sola, entonces me acostumbré, y quiero mi soledad” (Mamá, familia Robledo # 2)

Frente a los imaginarios de vulnerabilidad, dependencia y desigualdad que enfrentan los adultos mayores en Colombia, la familia juega un papel prioritario, vital. Aún en situaciones precarias y en contextos de pobreza generalizada, las familias constituyen un recurso invaluable a la hora de establecer instancias de intervención sociales, no se limita solo al ingreso económico sino también a la cantidad de recursos que se pueden gestionar frente a tantas instancias posibles:

“yo que tengo la edad que tengo pues según allá en Secretaría de educación cuando nos hacen reuniones nos dicen que nosotros los que estamos jubilados con el gobierno debemos de saber cómo es que se vive para que no nos mantengamos acomplejados distraídos y debido a eso me metí a la gimnasia yo estoy en un grupo de gimnasia y por eso me siento contento yo voy a la gimnasia y yo charlo allá con 60 mujeres que hay y soy dizque uno de los jóvenes vea pues yo me siento ya viejo pero me siento de los hombres más felices de la vida” (Papá, familia Enciso)

Por ello, es necesario estudiar, valorar e intervenir integralmente los factores psíquicos, físicos y sociales, que afectan el bienestar físico y emocional de las personas adultas mayores, brindándoles herramientas útiles a ellos, a sus familias, a su entorno social para que articuladamente trabajen en pro del fin último: El envejecimiento con calidad de vida.

Permitiendo identificar redes de apoyo tanto para los adultos mayores como para sus familias, fortaleciendo vínculos y buscando mantener una integridad personal en aspectos como salud, sociabilidad, entre otros.

Se cuentan diversos grupos, clubes, asociaciones y cooperativas encargadas o con la iniciativa de generar espacios saludables y propicios para reuniones entre los adultos mayores, donde el 80% de los adultos entrevistados pertenecen o pertenecieron a alguno de estos, retomando a (Martín 1994), hace referencia a que otro elemento en la calidad de vida del adulto mayor es que él siga teniendo una participación social, la misma que para el autor “consiste en tomar parte en forma activa y comprometida en una actividad conjunta, la cual es percibida por el adulto mayor como beneficiosa” Estos además de brindar los elementos antes mencionados también cumplen como redes de apoyo para los adultos mayores ya que brindan elementos que aportan a la integridad del ser.

7.3. Desde Trabajo Social

Luego de la recolección de información, los hallazgos y el análisis de esta, se pudo encontrar los diferentes tipos de narraciones usadas por los miembros de las familias, además de la forma en que sus relatos los podía trasportar a otra época de su vida, permitiendo adentrar y conocer más acerca de ella, pero también construir lazos de confianza. Tener acercamientos previos a las familias para conocer sus miembros y la manera en que se relacionaban fueron vitales en el momento de analizar los datos ofrecidos por estas personas, pues permitía emitir un juicio sobre su veracidad, además que no todo tenía que ser cuestionado.

Se considera entonces la familia como un espacio social donde se encuentra la red de apoyo principal de cada individuo, la familia puede contener integrantes con parentesco sanguíneo, filial o por afinidad. Se considera familia pues está implícito que es la red de apoyo con que se cuenta durante toda la vida sin importar las circunstancias; de ahí que existan familias sin vínculos consanguíneos unidas que se brindan apoyo incondicional y familias con vínculos consanguíneos disgregadas dentro de las cuales sus integrantes se relacionan como extraños dejando como único vínculo las obligaciones económicas

Es así como teniendo en cuenta el impacto de las relaciones socio familiares se hace entonces necesario indagar por nuevas formas de integración familiar donde el adulto mayor sea participe e incluso gestor de las mismas, donde se permita el dialogo intergeneracional en pro de intercambiar sus conocimientos sobre estilos de vida saludable, ocio y recreación, economía familiar, incluso las diferentes perspectivas que se tienen de la historia familiar, logrando así descubrir nuevas técnicas para fortalecer vínculos y lazos familiares.

El Trabajo Social permite el contacto con las personas desde su ser más profundo, conocer sus necesidades, tristezas, alegrías pero sobre todo encontrar seres en búsqueda de una integralidad, si bien ninguna familia cuenta con una fórmula que funcione con todas las personas, si se encuentran seres humanos preocupados por los miembros de sus hogares, sea cerca, en convivencia o alejados, siempre habrá el mínimo interés por la plenitud de sus allegados y eso precisamente se busca con el acercamiento y el proceso investigativo, que las familias conozcan los cambios y procesos a los que se enfrentan, que hayan vínculos fuertes que sobre pasen los obstáculos, que cada individuo proporcione las herramientas que contribuyan al mejoramiento de

la convivencia, las relaciones, que cada uno y todos se comprometan con el bienestar común y no el individual.

Actualmente existen diversos programas y grupos de apoyo para los adultos mayores y sus familias, a los cuales muchos no acceden por desconocimiento o no se sienten identificados con los mismos, es necesario investigar los programas existentes y sus enfoques en contraste con los intereses de los adultos mayores de la actualidad y evaluar el impacto real que genera en ellos; para así poder pensar en todos y cada uno específicamente según sus necesidades.

8. CONCLUSIONES

Al incremento de la expectativa de vida de la población en Colombia se antepone el empeoramiento de las condiciones de vida de los adultos mayores como consecuencia de las situaciones de vulnerabilidad, dependencia y desigualdad en que sobreviven: la ausencia de ingresos fijos consecuencia de la baja cobertura pensional, la ausencia de salud especializada y la exclusión de todas las formas y espacios de participación social son síntomas de un mal endémico que afecta la calidad de vida del adulto mayor en Colombia.

La presencia de la familia es vital en el abordaje de la problemática que viven los adultos mayores en el país, aún en situaciones precarias y en contextos de pobreza generalizada, las familias constituyen un recurso invaluable a la hora de establecer instancias de intervención social, si bien los adultos mayores que participaron en la investigación no sufrían algún tipo de condicionante ya sea psicológico, económico o social, si se puede evidenciar a lo largo del proyecto la situación precaria a la que se ven enfrentados un sin número de ciudadanos que estarían en la edad de ser catalogado adulto mayor.

Los adultos mayores cuando llegan a la edad que socialmente se cree salen de la productividad además de enfrentar diversas situaciones económicas, retos morales, sociales y familiares; entran a una nueva etapa que en algunos casos pasan a la dependencia y en el mejor de los casos cuenta con una pensión y si bien no garantiza una vejez de calidad, aporta elementos valiosos para las relaciones y normalización en la valoración otorgada por la familia a la dimensión económica; es de evaluar las condiciones de los adultos que pasan a permanecer en el hogar sin poder realizar algún aporte a la economía familiar, encontrando salida en el trabajo informal o en la mayoría de los casos los adultos suplen otros tipos de necesidades como lo son

el cuidado de los nietos, que hacer del hogar, pagos, búsqueda de citas, entre otros y aunque éstos no muestran inconformismo en realizar ese tipo de tareas, si se puede percibir como sienten algún tipo de reducción en importancia en cuanto a los roles en la familia, ganando terreno la persona que pasa a proveer económicamente el hogar.

Difícilmente se rompen consensos pactados en el núcleo familiar y más si las relaciones son fuertes y permanentes a lo largo de la vida familiar, si desde sus inicios se llegan a acuerdos, raramente dejan de cumplirse cuando el principal proveedor en algún momento deja de serlo, las relaciones, costumbres y demás situaciones familiares pueden permanecer en el tiempo sea cual sea la condición de sus integrantes y si alguno de estos entra en el proceso de envejecimiento o no.

Si bien la familia juega un papel importante para el apoyo incondicional de sus integrantes, es de interés para el Estado el bienestar de los ciudadanos, es así como por medio de políticas públicas, programas y proyectos se crean espacios diseñados para el goce y esparcimiento, en este caso de los adultos mayores que además también se vela por la calidad de vida y salud de estos, proporcionando espacios con otros adultos mayores, familias o comunidades con el mismo interés, generar ambientes de diversión pero además de aprendizajes.

Es así como finalmente con la investigación se llega a lo siguiente:

La familia ha sido y será el principal pilar para los individuos, las situaciones aceptadas, naturalizadas y consensadas serán tomadas como ley familiar, es decir, por circunstancias cual sea la que se presente no hay cambios significativos en las relaciones, jerarquías o demás entre los miembros del hogar.

Además de miembros de la familia los adultos mayores cuentan con más redes de apoyo para el proceso por el cual se está transcurriendo, encontrando el apoyo que requieren para los nuevos retos, experimentos y sensaciones que trae consigo la edad.

Los adultos mayores que salen de la edad productiva y no logran la pensión, generalmente optan por seguir laborando de manera informal, sin embargo se muestra a lo largo de la investigación que el abandono que sufren los adultos mayores por situaciones económicas es mínimo y que aunque se crea que sale de la edad productiva, siguen realizando labores con o sin remuneración. Generalmente los adultos mayores cuentan con el apoyo a nivel familiar, sin embargo también se pudo evidenciar que los miembros de la familia, en estos casos los hijos, no cargaran con responsabilidades si el adulto no cumplió o no satisfizo las necesidades de estos, es decir, según la conformidad o inconformidad de los miembros del hogar o familia a la que pertenece.

Las personas en edad adulta no expresan tristeza, dolor u otro tipo de actitud referente a la edad, se sienten fuertes, sanos y con mucha actitud de servicio frente a las personas que lo necesiten; bien sea familiares, amigos, vecinos o personas que lo necesiten.

Se encuentran algo en común entre las personas participantes y es que expresan sentirse a gusto con la vida que llevaron o las experiencias que adquirieron, ya que sienten que las relaciones interpersonales, los valores y moralidad han cambiado, siendo cada vez más difícil llevar una vida con la plena tranquilidad como la que se presentaba años atrás.

A nivel económico se llega el consenso de los retos que se presentan en la actualidad, pues ahora es necesario entrar en disputas con perfiles profesionales para optar por algún cargo

laboral, y aunque siempre ha sido necesario tener estudios cada vez es más difícil conservar la estabilidad en un campo laboral.

A nivel profesional queda el reto de buscar cómo abordar las problemáticas que algunas familias enfrentan en el proceso de envejecimiento, si bien lo económico no representa un tipo de problema para todas las familias puede tener unas fuertes influencias sobre las relaciones y lo que esto trae consigo, entre estas el abandono y aunque no se presenta en la mayoría de los casos; tampoco es nulo el número de adultos mayores que en Colombia sufren algún tipo de abandono o mal trato por parte de sus familias o cuidadores.

Así para Trabajo Social queda cómo abordar las temáticas desde los diferentes ámbitos, en lo público con las diversas redes de apoyo que se pueden ofrecer para los adultos mayores y sus familias y desde lo privado con instituciones y principalmente con la familia en particular, siempre en pro del fortalecimiento de los integrantes en sus diferentes procesos y ciclos tanto familiares como individuales.

9. RECOMENDACIONES

- Buscar la suficiente teoría que hable sobre el tema, no quedarse en una sola línea y prestar toda la atención a las familias o personas que participen de la investigación, ya que cuentan con la información para contrastar o confirmar lo antes encontrado.
- Conocer previamente las personas que harán parte del ejercicio investigativo, así podría saber si las respuestas proporcionadas son reales o fantasiosas.
- Abordar más el tema desde otros aspectos tales como los beneficios del Estado para las personas mayores y la responsabilidad cumplida o por cumplir por parte de las empresas e industrias hacía los individuos que salen de la edad productiva.
- Abordar mayor número de familias o personas participantes de la investigación.
- Profundizar en el estudio de la escala poblacional, la cual habla de que en Colombia hay más adultos mayores de sesenta años que niños menores de cinco.

BIBLIOGRAFÍA

- Caicedo, L., & Torres, L. (1998). *La relación viejo - familia en el municipio de Jamundí*. Cali: Universidad del Valle.
- Carnevale, M. (Dirección). (2005). *Elsa y Fred* [Película].
- Dabas, E & Najmanovich, D (1995). *Redes sociales. El lenguaje de los vínculos hacia la reconstrucción y el fortalecimiento de la sociedad civil*. Buenos Aires: Paidós.
- Echeverri, L. (1994). *Familia y Vejez: realidad y perspectivas en Colombia*. Bogotá: Tercer Mundo.
- Fernández, T., & Ponce, L. (2011). *Trabajo Social con Familias*. Madrid: Ediciones Académicas.
- Gergen, K., & Gergen, M. (2011). *Reflexiones sobre la construcción social*. Barcelona: Paidós Iberica.
- Girault, R. (Dirección). (2009). *El Estudiante* [Película].
- González, L., & Restrepo, J. (Enero-Diciembre de 2010). *Prácticas de continuidad de los vínculos parentales en las familias transnacionales colombianas*. *Revista Latino Americana de Estudios de Familia*, 2, 79-97.

Hallström, L. (Dirección). (2009). *Siempre a tu lado, Hachiko* [Película].

Hidalgo, J. (2001). *El envejecimiento, aspectos sociales*. Costa Rica: Universidad de Costa Rica.

Huenchuan, S. (1999). De objetos de protección a sujetos de derechos: Trayectoria de las políticas de vejez en Europa y Estados Unidos. *Revista de Trabajo Social. Perspectivas: Notas sobre Intervención y Acción Social*, 1-17.

Jodelet D. *Las representaciones sociales: fenómenos, conceptos y teorías en Psicología Social*

II. Barcelona: Editorial Paidós; 1989. p. 20.

Krzemien D. *Calidad de vida y participación social en la vejez femenina*. Mar de Plata: Universidad Nacional del Mar del Plata, Grupo de investigación psicológica del desarrollo; 2001. p. 3

Levi, L & Anderson, L. (1980). *La tensión psicosocial. Población, ambiente y calidad de vida*. México. El manual moderno.

Maldonado, M., & Micolta, A. (2003). *Los nuevos padres, las nuevas madres*. Cali: Universidad del Valle.

Manzanares, A., & Rodríguez, Y. (2003). *Intervención de Trabajo Social con adultos mayores*. *Revista de Trabajo Social*, 119-128.

Martín E. *La prevención comunitaria. Revista sobre igualdad y calidad de vida*. N° 7. Madrid: Colegio Oficial de Psicólogos; 1994 p. 7

Martínez, E. (1980). *Estudios sobre la familia*. Conversaciones de Toledo. Toledo España. p 20.

Moscovici S. El fenómeno de las representaciones sociales en relaciones humanas, familia y sociedad. Buenos Aires: Huemul; 1981. p. 21. 8.

O'Shea E. La mejora de la calidad de vida de las personas mayores dependientes. Galway: Universidad Nacional de Irlanda; 2003. p. 6,10. 7.

Piña, M. (2006). Trabajo Social Gerontológico, construyendo espacios de integración social para las personas mayores. *Revista de Trabajo Social*, 47-67.

Polo, M., & Martínez, M. (2001). Visión histórica del concepto de vejez en las sociedades antiguas. *Cultura de los cuidados*, 15-20.

Puyana, Y. (2003). *Padres y madres en cinco ciudades colombianas: cambios y permanencias*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.

Quintero, A. (1997). *Trabajo Social y procesos familiares*. Argentina: Grupo Editorial Lumen.

Quiroz, C., & Marín, E. (1987). *Introducción a la sociología estructural funcionalismo*. Medellín: Universidad de Antioquia.

- Ramírez, L., Arcila, A., Buriticá, L., & Castrillón, J. (2004). *Paradigmas y modelos de investigación*. Medellín: Fundación Universitaria Luis Amigó.
- Robelin, S. (Dirección). (2011) *¿Y si vivimos todos juntos?* [Película].
- Straus A, Corbin J. *Bases de la investigación cualitativa: técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. 1ra Ed.
- Tardel, I. (1989). *Modernización y su impacto en la institución familiar*. Revista sociológica universidad de Chile, 9-14.
- Valbuena, I. (2012). *Discusiones y reflexiones en torno a la investigación en familia*. Tendencias y Retos, 59-66.
- Velandia A. *Investigación en salud y calidad de vida*. 1ra Ed. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia; 1994. p. 300.
- Vera (2007). Significado de la calidad de vida del adulto mayor para sí mismo y para su familia. Revista Anal de medicina. v.68 n.3 Lima sep. 2007
- White, M., & Epston, D. (1993). *Medios narrativos para fines terapéuticos*. Barcelona: Paidós Ibérica.

Zapata, B. (2013). *Del descubrimiento a la acción conjunta: posibilidades del trabajo social con familias. Familias y redes*, (pág. 8). Bogotá.

CIBERGRAFÍA

Agewatch (2013). *Informe ejecutivo del índice global de envejecimiento*:

<http://www.helpage.es/silo/files/informe-ejectuvido-indice-global-del-envejecimiento-2013.pdf>

Agewatch (2015). *Informe ejecutivo del índice global de envejecimiento*:

<http://www.helpage.org/silo/files/gawi-2015-resumen-ejecutivo-.pdf>

Aristizabal, N. (16-18 de Junio de 2010). *Política y legislación sobre envejecimiento y vejez en*

Colombia. Obtenido de CEPAL:

<http://www.cepal.org/celade/noticias/paginas/3/40183/nidiaaristizabal.pdf>

Bruner, J. *Actos de significado. Más allá de la revolución cognitiva*. España: Alianza; 1991, p.

76. Tomado de:

<http://aprendeonline.udea.edu.co/revistas/index.php/fnsp/article/view/19882/2077983>

DANE. (2014) GEIH Históricos. Sitio: [http://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-](http://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/mercado-laboral/empleo-y-desempleo/geih-historicos)

[tema/mercado-laboral/empleo-y-desempleo/geih-historicos](http://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/mercado-laboral/empleo-y-desempleo/geih-historicos)

Farné, S. *Participación de los adultos mayores en las economías de mercado y del hogar en*

Colombia. Tomado de: <https://www.uexternado.edu.co/wp-content/uploads/2017/01/Cuaderno-16.pdf>

Fedesarrollo y Fundación Saldarriaga Concha. (2015). *Misión Colombia envejece*. Centro de

Investigación económica y social. Tomado de:

<http://www.repository.fedesarrollo.org.co/handle/11445/2724>

Gastañaga, J. (2004) Trabajo social, familia y escuela. Cuadernos de Trabajo Social. Vol. 17 p.

261. Tomado de:

<http://revistas.ucm.es/index.php/CUTS/article/viewFile/CUTS0404110255A/766>

Gergen, K. (10 de Octubre de 2011). *Conferencia "El ser relacional: Teoría y Práctica"*.

Obtenido de ascofapsi:

http://www.ascofapsi.org.co/documentos/2011/visita_kenneth_gergen.pdf

Giusti, L. (1991). *Calidad de vida, estrés y bienestar*. San Juan, Puerto Rico: Editorial

Psicoeducativa. Tomado de: <http://www.redalyc.org/pdf/2370/237017928002.pdf>

González & Suarez (2015). El drama de los adultos mayores que tienen que salir a buscar trabajo.

Periódico El Tiempo. Tomado de [http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-](http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-15818075)

15818075

Gouverneur, J. (2005). *Los Fundamentos de la Economía Capitalista*. Lovaina: Lovain-laNeuve,

Diffusion Universitaire. Toma de:

<https://revistas.unal.edu.co/index.php/ede/article/download/56980/55803>

Colombia Líder. (28 de Abril de 2011). *Adulto mayor*. Obtenido de Colombia Líder:

<http://www.colombialider.org/gestion-territorial/inclusion-social/adulto-mayor/> Constitución

Política (1991). *Constitución Política de la República de Colombia*

Inder. (2017) *Programa Canas al Aire*. Sitio: <https://sim.inder.gov.co/index.php/Estilos-de-Vida-Saludable/Canas-al-Aire/>

Medicina Legal. (2012). Boletín Adulto Mayor. Tomado de:

<http://www.medicinalegal.gov.co/documents/10180/28521/3+BOLETINADULTOMAYOR.pdf/a7c1d74e-d034-4e5d-a3ee-402d63148aa7>

Ministerio de la Protección Social. (Diciembre de 2007). *Política Nacional de Envejecimiento y*

Vejez. Obtenido de minsalud:

<http://www.minsalud.gov.co/Documentos%20y%20Publicaciones/POL%C3%8DTICA%20NACIONAL%20DE%20ENVEJECIMIENTO%20Y%20VEJEZ.pdf>

Ministerio del Trabajo (2013). Colombia Mayor. Tomado de:

http://colombiamayor.co/programa_colombia_mayor.html

Neffa, J. (2014). El trabajo humano. S.f. México. Tomado de:

oei.org.ar/edumedia/pdfs/T10_Docu4_Eltrabajohumano_Neffa.pdf

Organización mundial de la salud. Tomado en: <http://www.who.int/topics/ageing/es/>

Robledo, R. (11 de octubre de 2009). *Países que te pagan por tener hijos*. Obtenido de

De10.com.mx: <http://archivo.de10.com.mx/wdetalle4254.html>

Ruiz, E., Arrubla, D., & Sanabria, P. (Agosto de 2013). *Envejecimiento y vejez en Colombia*.

Obtenido de Profamilia:

<http://www.minsalud.gov.co/Documentos%20y%20Publicaciones/POL%C3%8DTICA%20NACIONAL%20DE%20ENVEJECIMIENTO%20Y%20VEJEZ.pdf>

Montes de Oca (2004). *Significado de la calidad de vida del adulto mayor para sí mismo y para su familia*. Tomado de:

http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_nlinks&ref=3202042&pid=S01201263201500010000900006&lng=en

Universidad de la Sabana. (2017). Informe de la Universidad de La Sabana y la Asociación

Colombiana de Gerontología y Geriatría. Tomado de: [https://www.unisabana.edu.co/menu-superior-1/prensa/comunicados-de-prensa/detalle-](https://www.unisabana.edu.co/menu-superior-1/prensa/comunicados-de-prensa/detalle-decomunicados/?tx_news_pi1%5Bnews%5D=14306&tx_news_pi1%5Bcontroller%5D=News&x_news_pi1%5Baction%5D=detail&cHash=eb9a097dae3dfa8fea172d660121c18d)

[decomunicados/?tx_news_pi1%5Bnews%5D=14306&tx_news_pi1%5Bcontroller%5D=News&x_news_pi1%5Baction%5D=detail&cHash=eb9a097dae3dfa8fea172d660121c18d](https://www.unisabana.edu.co/menu-superior-1/prensa/comunicados-de-prensa/detalle-decomunicados/?tx_news_pi1%5Bnews%5D=14306&tx_news_pi1%5Bcontroller%5D=News&x_news_pi1%5Baction%5D=detail&cHash=eb9a097dae3dfa8fea172d660121c18d)

Universidad Externado de Colombia. 2015. Participación de los adultos mayores en las economías del mercado y del hogar en Colombia. Bogotá. Tomado de:

<https://www.uexternado.edu.co/wp-content/uploads/2017/01/Cuaderno-16.pdf>

Velarde, Jurado & Ávila (2002). Evaluación de la calidad de vida. México. Tomado de:

http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0036-36342002000400009